esta revista es GRATI

DICIEMBRE 1977

noticiario de comprensión



# PURA VERDAD

Vol. X, No. 8

Diciembre 1977

#### ARTICULOS

Esto es vivir! Vida abundante	
Grandes cambios se avecinan en Asia	
Encierra la Biblia un mensaje de esperanza?	
Qué puede usted hacer para ganar la vida eterna?	10
La vida monótona de la avispa icneumón	14
'Pornografía infantil'': víctimas y villanos	16
Entrevista con Dr. Ludwig F. Lowenstein	18
	16

#### COLUMNAS ESPECIALES

COLUMNAS ESPECIALES	
El Editor personalmente con usted	1
Garner Ted Armstrong jopinal	21
Preguntas & respuestas	22
Claveles y tomates	23

La Pura Verdad is published eight times yearly (combined issues for Feb.-Mar., May-June, Aug.-Sept. and Oct.-Nov., single issues for Jan., Apr., July and Dec.) by Ambassador College, Pasadena, California, U.S.A., 91123. Copyright 1977 Ambassador College, All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes: Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.

México y América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envio de su revista donde aparece su antiguo domicilio y enviela juntamente con su nueva dirección. ¡Importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

#### La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquellos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. La Pura Verdad no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquellos que quisieran proveer, sin precio, La Pura Verdad a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a La Pura Verdad, Pasadena, California, EE.UU., 91123, o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

Director General: HERBERT W. ARMSTRONG

Subdirector General: GARNER TED ARMSTRONG

Asistente del Subdirector General: Robert L

Redactor Consultante: Arthur A. Ferdig Redactores Principales: C. Wayne Cole, David Jon Hill, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

Jefe de Redacción: Brian W. Knowles

Asistentes del Jefe de Redacción: Dexter H. Faulkner, John R. Schroeder

Redactores Asociados: Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, D. Paul Graunke, George Ritter, Richard H. Sedliacik

Redactores Contribuyentes: David L. Antion, Don Abraham, Charles V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Ray Kosanke, Robert C. Smith, Les Stocker

Consultante: Carole Ritter

Colaboradores: Cheryl Graunke, Lesley Kalber, Linda Martens, Barbara McClure, Ronald B. Nelson, Scott Rockhold, Janet Schroeder

Correctores de Pruebas: Ron Beideck, Peter Moore, Clayton Steep

Director de Noticias: Gene H. Hogberg

Documentación: Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Marc Stahl, Keith Stump

Director de Arte: Allen Merager

Diseño: Director Asociado de Arte: Greg S. Smith; Artistas: Matthew Armstrong, Randall Cole, Ron Lepeska, W. Gary Richardson, Gene Tikasingh, Mike Woodruff; Control de Producción y Calidad: Monte Wolverton: Control de la Calidad del Color: Jim Rasmussen

dad del Color: Jim Rasmussen
Fotografia: Director: Warren Watson; David
Armstrong, Charles Buschmann, Ken Evans,
Joyce Hedlund, Alfred Hennig

Archivos Fotográficos: Director: Alan Leiter; Linda Lulkoski

Coordinador Editorial: Roger G. Lippross

Circulación: Director: E. J. Martin; Mark Armstrong, Gordon Muir, Boyd Leeson

Contralor: Raymond L. Wright

Director de Administración Pastoral: Ronald L Dart

División Internacional: Leslie McCullough

Edición Internacional: Alemana: Gotthard Behnisch: Británica: Peter Butler; Francesa: Dibar K. Apartian; Hispana: Kenneth V. Ryland; Holandesa: Jesse Korver

Oficinas: Johannesburgo, Africa del Sur: Robert Fahey; Bonn, Alemania: Frank Schnee; Burleigh Heads, Australia: Dean Wilson; Vancouver, C. B., Canadá: C. Wayne Cole; Manila, Filipinas: Colin Adair; Utrecht, Holanda: Roy McCarthy; México D.F., México; Oslo, Noruega: Stuart Powell: Auckland, Nueva Zelanda: Robert Morton; St. Albans, Reino Unido: Frank Brown; Ginebra, Suiza: Bernard Andrist

Fundador, Presidente y Editor: HERBERT W. ARMSTRONG

Vicepresidente y Coeditor: GARNER TED ARMSTRONG

Editores Asociados: Stanley R. Rader, Robert L. Kuhn

ace pocos días, Brian Knowles, nuestro jefe de Redacción, estaba en mi oficina, discutiendo conmigo algunos artículos para próximos números de *La Pura Verdad*, cuando de repente me preguntó:

"¿Aceptaría usted que le diera una idea acerca de un tema que creo será interesante para los lectores?"

"Dime", le contesté. "Estoy oyéndote".

Siempre estoy a la caza de nuevas ideas. Quizá muchos lectores no lo sepan, pero una vez fui el "hombre creativo" de una de las principales revistas comerciales de los Estados Unidos. Con ese motivo, tenía que viajar constantemente por casi toda la región del este del país, en busca de ideas que pudieran traducirse en artículos para la revista. Esto era en los años 1913 y 1914.

"Pues bien", repuso Knowles, "Aqui tiene usted una hoja de papel llena de

sugerencias".

Uno de los temas que me proponía era éste: "Cómo ha cambiado el mundo desde que usted nació". Y pensé que, en efecto, podría tratarse de un buen tema para los lectores.

¡Ustedes no querrán creerlo! En mis 85 años de vida, que es muy poco tiempo dentro de una perspectiva histórica general, resultan increíbles los cambios que ha habido en el mundo y la forma en que estos cambios han alterado nuestras vidas personales.

¿Cómo supo el profeta Daniel que, en el final de los tiempos (y ya estamos en ese final de los tiempos), la gente no comprendería las cosas que él escribía en aquella época? "Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará" (Daniel 12:4).

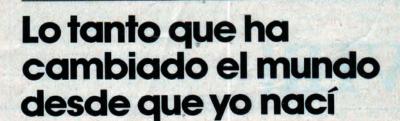
Daniel, por supuesto, no podía escribir que los hombres de nuestra época estarían conduciendo autos de carrera o viajando de un país a otro alrededor del mundo, a velocidades de casi mil kilómetros por hora.

No hace mucho tiempo que aparecieron la telegrafia sin hilos y los primeros teléfonos rudimentarios.

El ferrocarril fue inventado, y usado por primera vez, pocos años antes de que yo naciera. Y los tranvías recién comenzaban a reemplazar a los "ómnibus" tirados por caballos, cuando yo todavía era niño.

Cuando yo tenía 11 años, todavía aplicábamos a los primeros automóviles el nombre de "carruajes sin caballos". Fue poco después que Orville Wright voló el primer avión alrededor de una manzana de casas. No había carreteras pavimentadas que unieran a

Personalmente con...



una ciudad con otra y, en las ciudades principales, sólo unas pocas calles contaban con pavimento. En algunas poblaciones, de 5.000 habitantes o más, ni siquiera las calles principales del distrito central estaban asfaltadas.

#### La radio y la televisión

Si alguien hubiera sugerido que los sonidos y las imágenes podían ser instantáneamente transmitidos a través del aire, le hubieran llamado loco.

A los 18 años, yo estaba trabajando en el giro de la publicidad, pero no vendíamos "comerciales" en radio o televisión, sino simplemente espacio en diarios y revistas. La radio y la televisión eran aún cosas del futuro. ¡E inclusive la imprenta fue inventada hace aproximadamente 500 años!

La mayor parte de los grandes avances del conocimiento, la mayoría de las invenciones, y mucho de lo que hoy llamamos "progreso", han surgido después de la invención de la imprenta. Antes de ésta, los libros tenían que ser escritos a mano, con pluma y tinta, uno solo a la vez. No había muchos libros. La gente no tenía recursos para comprarlos. Prácticamente no hubo difusión del conocimiento hasta un siglo después de la invención de la imprenta.

Sólo unos pocos — principalmente los ricos — podían recibir una educación académica, y ésta era impartida por profesores particulares. No fue hasta que el conocimiento comenzó a extenderse, hasta que las ideas pudieron diseminarse y darse a conocer mediante la imprenta, que la cultura

empezó a llegar a muchos, no sólo a unos pocos. Antes de esto, ¿cómo era posible que avanzara una civilización como la que conocemos hoy?

Cuando yo era niño, era muy escaso el porcentaje de jóvenes que llegaban a terminar la enseñanza secundaria. Y entre aquellos que la terminaban, apenas el 5% ingresaba en las universidades. Hoy en día, en cambio, casi todos los graduados de secundaria en los Estados Unidos, y particularmente en California, solicitan admisión en centros superiores de estudio.

Sabemos muy poco acerca de lo ocurrido durante los primeros 1900 años siguientes a la creación del hombre. Sin embargo, para comprender lo que hoy en día está ocurriendo en nuestras vidas y en este mundo en que vivimos, necesitamos tomar en cuenta ese precedente de la prehistoria. ¿Por qué el Dios Eterno resolvió crear al hombre y situar a la humanidad sobre la Tierra? ¿Por qué eso a lo que llamamos "progreso" se ha acelerado tan súbitamente? ¿Y qué podemos decir acerca del clímax crítico que se avecina?

Tenemos que recordar, una vez más, que Dios creó primero a los ángeles: seres espirituales inferiores a Dios. Los ángeles habrian de ser utilizados para pulir la creación de los planetas en todo el ámbito del universo. Pero inclusive esa misma creación angélica no se completaría hasta que en los ángeles se desarrollara un carácter, bueno o malo. Y el carácter — lo repito una vez más — es algo que no

(Continúa en la página 27)

¿Sabe usted vivir feliz y abundantemente?
El presente artículo le dirá cómo saborear los goces de la verdadera vida abundante.

por Herbert W. Armstrong

## iESTO ES VIVIR!

## VIDA ABUNDANTE

or qué las personas religiosas a menudo parecen creer que su vida tiene que ser la de renunciación a todo lo que es goce y alegría de vivir? — ¿que a fin de agradar a Dios tienen que soportar una vida mórbida y lóbrega? ¿Y por qué hablan ellos de la vida en forma tan deprimente?

Para muchas de estas personas el pecado es el efecto de cosas que para otros son las más apetecibles en la vida. Para ellos, el pecado es ir contrariamente a un sinnúmero de "negaciones": "No fume". "No baile". "No juegue a la baraja". "No vaya al teatro". "No toque jamás las bebidas alcohólicas". "¡No haga eso y no haga aquello!"

#### ¿Qué hay de malo en la religión?

La esposa de un prominente abogado me dijo en cierta ocasión: "Yo jamás podría ser cristiana. ¿Cómo serlo si para ello tendría que dejar de fumar, de bailar, jugar cartas, ir al cine y renunciar a todos los placeres de la vida? ¿Qué nos quedaría para que la vida valiera la pena de vivirse?"

Un filósofo de fama mundial, editor y conferenciante a quien conocí — y quien tampoco tenía interés por la religión — expresó que no le agradaría ser reprimido, o tener que vivir una vida de dolorosas penitencias. "Yo deseo", dijo él, "ser radiante, alegre, amigable y saludar a todos con una sonrisa".

Aparentemente el se imaginaba que esa vida feliz no podría ser la de una persona religiosa.

Lo raro es que ninguna de estas dos personas era realmente feliz.

Muy pocos han encontrado o probado siquiera la verdadera vida abundante.

#### ¡Usted fue hecho para ser feliz!

El Creador que le da el aliento que respira no desea que usted viva una vida vacía, depresiva o desdichada. Usted jamás agradará al Eterno si renuncia a la felicidad o a cosa alguna que sea para su bien.

El Todopoderoso Dios jamás le ha dado un solo "no" excepto cuando se trata de cosas que van a perjudicarle, destruirle u ocasionarle desdicha más tarde. No niego que muchas de estas cosas le proporcionan temporalmente cierto placer o un poco de emoción, pero siempre hay consecuencias. Esos placeres cobran un elevado tributo más tarde, y el precio es demasiado alto. No valen la pena.

Dios prohibe las cosas que nos son perjudiciales, las cosas que a la larga nos traerán desdicha y una vida de vacuidad y abatimiento. Pero el Todopoderoso jamás prohibe cosa alguna que nos proporcione felicidad, gozo, alegría, bienestar y verdadero confort.

Ahora me viene a la mente cierto individuo ya entrado en años que pertenecía a la religión de "gritería". En cierta ocasión mientras se hallaba en una de las reuniones de su iglesia, se levantó del asiento y a voz en cuello preguntó a los asistentes: "Hermanos, ¿están de veras gozándose en el servicio, o nada más aguantándolo?"

Algunas personas aguantan los servicios eclesiásticos formales de carácter solemne y estirado. Otros, inclinados al emocionalismo, prefieren las reuniones donde abundan los gritos y mucho responsorio emocional, simplemente para divertirse durante la reunión. El resto de la semana su religión parece tener poco que ver con sus vidas.

Otros creen que si llegan a ser, según ellos le llaman "salvos", de allí en adelante tendrán que vivir una vida sombría, de renuncia a todo lo que anteriormente gozaron, y que sus solemnes cuanto desdichas vidas, agradarán al Creador. Y sobra decir que tal religión en cierto modo es una mera superstición.

#### Cristo, portador de vida abundante

Entendamos bien este asunto. El fundador de la religión cristiana, Jesucristo de Nazaret, dijo que había venido a la Tierra con un propósito definido.

"Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10). Jesucristo vino a traernos vida abundante. ¿Sabe usted lo que es eso?

La intención del Omnipotente es

que la verdadera vida cristiana sea

una vida de gozo.

¿Sabe usted que de poseer la verdadera vida cristiana, de tener el Espiritu de Dios en usted, este Espíritu producirá tal resultado? - "producirá frutos". Ahora bien, ¿qué clase de frutos se producirán en una legitima vida cristiana? Esta no será una vida taciturna y desdichada. He aquí el fruto. He aquí lo que emanará de una vida cristiana genuina. Lo encontramos en Gálatas 5, empezando con el versículo 22:

"Mas el fruto del Espíritu" — es decir, el Espíritu de Dios. Este es el Espiritu Santo que Dios imparte solamente a aquellos que están verdaderamente convertidos. "El fruto del Espíritu es amor". El primero de todos es el amor. El segundo fruto es "gozo". El gozo es felicidad plena hasta desbordar.

Esta no es la descripción de una vida desdichada, vacía y mórbida, ¿verdad? ¡Alli hay amor que natural y espontáneamente fluye de usted!

#### La vida puede ser radiante

El primer "fruto del Espíritu de Dios" es amor. Ese amor en usted hará que su rostro resplandezca de alegría. Entonces usted realmente dará de si mismo. Será entusiasta y feliz. El resultado del amor es gozo, es decir el segundo producto del Espíritu de Dios. El tercero es "paz". No se llevará más una vida de pleitos, resentimientos, rencores, desdicha y disputas. Eso no es paz, sino una especie de guerra, pero mediante el Espíritu Santo usted estará en paz con su mente, con su familia, con su prójimo y con su Dios.

El siguiente fruto es, "longanimidad", o como lo traduce la versión española revisada, "paciencia". La impaciencia, como casi ninguna otra cosa, es la causa de gran desdicha para muchos. Si usted puede aprender bien la lección de la paciencia, habrá aprendido una de las cosas que le harán feliz, y su vida digna de vivirse.

El siguiente fruto es la "benignidad"; después se cita la "bondad"; también "fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley". He ahí los frutos del Espíritu; los frutos que brotarán espontáneamente de su persona; frutos que usted emitirá e irradiará todo el tiempo, si en verdad es un cristiano legitimo.

#### Pero los más no son cristianos

Se lee en Romanos 8:9 que si usted no recibe del exterior el Espíritu de Dios, usted no es de Cristo. Usted no es un cristiano.

Hay millones de individuos que aunque profesan el cristianismo no son cristianos, es decir, no lo son según la definición de Dios.

Por supuesto, en la vida cristiana habrá dificultades y obstáculos que vencer. Habrá hasta persecución. Jesucristo fue perseguido. El dijo: "Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán" (Juan 15:20). Eso viene del exterior; es algo que viene de otros, pero no perturbará al cristiano interiormente. La persona que posee la paz interna que da el Espiritu Santo, la persona que tiene este gozo y este amor y esta paciencia que tiene esta tolerancia por otros no se inquietará o disgustará si los demás no concuerdan con ella o si la calumnian.

Sí, usted tendrá que encarar problemas y pruebas. Esas cosas son buenas para nosotros. Nos sobrevienen por una razón y con un propósito - ayudarnos a formar y desarrollar carácter. Y el que es un verdadero cristiano entiende. Las pruebas no lo descora-

#### Todos tenemos pruebas

El cristiano tendrá dificultades y problemas como cualquier otra persona. Estos sobrevienen para examinarnos y probarnos; para fortalecernos y para hacernos edificar carácter. Y ese es el puro propósito de nuestra existencia — hacernos como Dios. Nosotros, al igual que Jesucristo, podemos nacer en el Reino de Dios. Note lo que dice 1 Pedro 4:12-13:

'Amados", se dirige aquí a cristianos, "Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese".

Algunas personas cuando tienen que enfrentarse a este fuego de prueba v diversos problemas, suponen que nadie en el mundo ha tenido que pasar por algo semejante - que es algo extraño, privativo de ellos. ¡Eso no es verdad! Toda persona sobre la Tierra tiene problemas. Todos tienen dificultades. Los demás también tienen dificultades que encarar, obstáculos que vencer y problemas que resolver, como los tiene usted. No es nada extraño. Pero he aquí la enseñanza de Dios:

"Gozaos" - si regocijaos interiormente en estas cosas - "por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo".

Cristo sufrió, pero también dijo, refiriéndose a sus apóstoles: "que tengan mi gozo cumplido en sí mismos" (Juan 17:13). "Yo he venido", dijo El, "para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". Jesús vino a darnos la vida abundante y feliz que El vivió. Su vida rebosaba de gozo, aunque al mismo tiempo fue llamado varón de dolores - y, ¿sabe usted por

Porque El amó a todos los seres humanos y pudo ver el errado camino que ciegamente seguían todos. Vio cómo se destruían a sí mismos; cómo se atraían desdicha y vacuidad, temores y preocupaciones, pobreza, enfermedad, malestares y sufrimientos. Así fue cómo, al compartir con ellos sus sufrimientos, vino a ser el varón de dolores. Se afligia por ellos. Pero en su interior era un hombre feliz. El iba por la vida haciendo el bien, dándonos ejemplo, enseñándonos cómo vivir.

Por eso nos dice la Escritura: "Gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría".

#### Por qué siempre podemos ser felices en lo íntimo

Si se refiere a 1 Pedro 1:3-9, hallará el por qué.

"Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible"

No hay uno entre 10.000 cristianos de profesión que sepa y entienda lo que es esa herencia incorruptible. Esa herencia que es más eminente, más llena de esplendor y gloria de lo que probablemente usted haya imaginado jamás. Eso es lo que le está reservado si usted rinde su vida a Dios. De usted depende.

Pedro continúa diciendo que somos guardados por el poder de Dios mediante la fe para "la salvación, que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero". Eso significa una época aún futura, pero ya muy cercana, sólo a unos cuantos años de distancia de nosotros, a la segunda venida de Cristo. Y Jesucristo está a punto de volver a la Tierra una vez más.

"En lo cual", continúa el pasaje bíblico, "vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas" o dificultades y acrisolamiento de nuestra fe, "para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesu-



Calle bulliciosa en Taipei (izq.) es símbolo de las economías prósperas del Asia libre. La presencia de los soldados norteamericanos, como éste apostado en la zona desmilitarizada de Corea (página opuesta), ha hecho posible el desarrollo económico rápido.

# GRANDES CAMBIOS SE AVECINAN EN

ASIA

por Gene H. Hogberg y Keith W. Stump

cabamos de completar un viaje de tres semanas por seis naciones asiáticas. Fue un viaje destinado a estudiar los hechos que definen la situación actual en esos países. Y una impresión general se destaca claramente: podrían ocurrir cambios trascendentales, en esa parte del mundo, en el futuro próximo, y ninguno de esos cambios parece ser muy positivo para el mantenimiento de la paz mundial.

Pero, al menos de momento, a pesar de que ya soplan los primeros vientos de tormenta política, las economías de los países visitados — Japón, Corea del Sur, Taiwan (China Nacionalista), Hong Kong, Singapur y las Filipinas — están en muy buenas condiciones y, en la mayoría de los casos, inclusive mejor que nunca antes en la historia.

#### Fantásticos índices de desarrollo

Por doquiera que viajamos, encontramos niveles de prosperidad nunca antes conocidos en las naciones asiáticas. Las grandes urbes — Tokio, Osaka, Seúl, Taipei, Hong Kong, Singapur y Manila — están renovándose. Grandes edificios y hoteles están surgiendo a velocidad vertiginosa. Y también se están construyendo largas y espléndidas avenidas, así como trenes subterráneos.

Las economías nacionales, en todas partes, están floreciendo. Las metas son ambiciosas. Todos los países quieren alcanzar primero al Japón; después, a Estados Unidos, en lo que concierne al producto nacional bruto "per capita". Y el Japón, por supuesto, no se ha estancado. Al contrario, este año tuvo una balanza comercial extraordinariamente favorable.

En todos estos países, la vida del hombre promedio está mejorando sostenidamente. En 1961, la producción nacional bruto (PNB) "per capita", en Corea, apenas era de 83 dólares. En 1976, casi llegaba a 700 dólares, y se espera que llegue a 1.500 dólares en 1981. La economía coreana mostró un

asombroso 15% de crecimiento en 1976, y se espera que este año vuelva a crecer entre el 10% y el 13%. Los coreanos esperan que, en este 1977, habrán movido un comercio exterior valorado en 20 mil millones de dólares.

En Taiwan, se está produciendo un milagro económico todavía mayor. El pasado año, el PNB fue de 809 dólares "per capita". Durante ese mismo año, la economía de Taiwan creció a un ritmo del 11,5%; el sector industrial creció un 23,7%, y el comercio exterior aumentó en casi un 40%.

En el sudeste de Asia, la pequeñísima nación de Singapur (que apenas tiene 40 kilómetros de largo y 21 kilómetros de ancho) ha escrito una sensacional página de éxito económico. La retirada de la base militar británica, en 1966, representó un severo golpe para el nuevo "miniestado" independiente. Sin embargo, desde entonces, la industriosa gente de Singapur se las ha ingeniado para atraer al país importantes complejos industriales de todas

partes del mundo, que han abierto fábricas en la isla. Tras la industria, vino la banca. Más del 70% de la banca de Singapur, hoy en día, está administrada por bancos extranjeros, cuyas oficinas están localizadas en una nueva "Wall Street" asiática.

Singapur también ha desempeñado un papel de importancia en los asuntos de la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia, organismo que lentamente, pero en forma consistente, está superando la economía no sólo de Singapur, sino también de Tailandia, Malaysia, Indonesia y las Filipinas.

#### Libres de temor

Toda esta prosperidad, ganada con esfuerzo por países pobres en recursos naturales, pero ricos en su variedad humana, podría disiparse rápidamente. Y esto se debe simplemente al hecho de que la firmeza de los compromisos politicos y militares de Washington, con relación a las naciones libres del Asia, ahora está más en duda que nunca antes. Esos países asiáticos habían dependido de la firmeza de esos compromisos para desarrollar sus respectivas estructuras económicas, sin temor a la amenaza de enemigos.

Por ejemplo, el milagro económico japonés estuvo asegurado por la existencia del "paraguas nuclear" protector, desplegado por Estados Unidos. Al tener en su Constitución una cláusula que prohibía la guerra (clásula que fue prescrita por Estados Unidos), Japón ha podido dirigir sus ilimitadas energias, y los talentos de su fuerza laboral disciplinada y bien educada, hacia el desarrollo económico, va que sólo una fracción mínima del presupuesto nacional ha tenido que dedicarse a gastos militares de defensa.

Durante la Guerra de Corea (1950-53), mientras Corea era devastada, los japoneses se pusieron de pie, en lo que concierne a la economia, como suministradores y proveedores de Estados Unidos, que realizaba su esfuerzo bélico en Asia a través de las aguas de mar del Japón.

En nuestro viaje, pudimos percatarnos de que los coreanos de edad madura nunca han olvidado que Japón ha sido un país que se ha beneficiado a expensas de Corea. (Recordemos la dureza del imperialismo militar japonés sobre Corea en los años transcurridos desde 1910 hasta 1945.) Más aún: Corea del Sur, hoy en día, tiene que dedicar a los gastos de defensa el 35% de su presupuesto nacional. Sin embargo, a pesar de esto, los esforzados coreanos están



resueltos a sobrepasar económicamente al Japón.

Protegidos por el "paraguas nuclear" norteamericano, los japoneses han construido la segunda economía dentro del mundo libre, sobrepasada sólo por la de Estados Unidos. Como nos comentó un analista, mientras Estados Unidos invertía millones de dólares de sus contribuyentes en una desaforada carrera para llegar a la Luna en 1970, los japoneses (o la corporación Sony, por lo menos) estaban perfeccionando el televisor a colores Trinitron.

#### Corea y Taiwan: naciones protegidas

A pesar de estar tan resentidos por el éxito del Japón, y de darse cuenta de que Estados Unidos, en gran medida, es responsable de ese éxito, muchos coreanos con los que hablamos admiten que ellos mismos no hubieron podido lograr absolutamente nada, si no hubiera sido por la dedicación de Washington a protegerles su seguridad nacional.

En Taiwan, la impresión es la misma. Sin el tratado de 1956, por el cual Washington se obliga ineludiblemente a defender a los nacionalistas chinos contra el enemigo comunista de la China Continental, Taiwan no hubiera podido dar los gigantescos pasos de avance económico que ha dado, transformando "el infierno en cielo", según palabras de un estudiante chino con el que hablamos. Ni tampoco hubieran podido levantar la antorcha de una "nueva China", como modelo para mostrarlo a los comunistas que están al otro lado del estrecho de Formosa.

En todo el resto de las naciones libres del sudeste de Asia, se reconoce el hecho, aunque no siempre se enfatiza en público, de que es la presencia § militar norteamericana, todavía formidable, en esa vasta región - y especialmente las enormes bases navales y aéreas de Estados Unidos en las Filipinas -, el factor que frena a Vietnam, país considerado como el gran agresor comunista en el área. Inclusive China Comunista, siempre temerosa del creciente poderio naval soviético, le ha dejado saber al Gobierno filipino que vería con agrado la permanencia de las fuerzas norteamericanas en ese país.

Así, pues, ha sido la sostenida presencia militar de Estados Unidos en el Asia, al menos hasta ahora, lo que ha preservado la situación política e ideológica, gracias a la cual los países del área han podido lograr un dramático desarrollo social y económico.

Pero ahora, desde Washington, están batiendo vientos de cambio, que podrían alterarlo todo y, en última instancia, traer como resultado una tremenda destrucción material y la pérdida de muchos millones de vidas.

#### Falta de comprensión

Nos dimos cuenta, ante todo, de que el énfasis del Gobierno del presidente Carter sobre los derechos humanos ha preocupado a muchos amigos y aliados de Estados Unidos en el Asia. Estos temen que los nuevos hombres en el Departamento de Estado en Washington (a menudo más jóvenes e idealistas que sus predecesores) no sepan comprender las dificiles y a menudo peligrosas situaciones que los países asiáticos tienen que encarar forzosamente día tras día.

En Corea del Sur, por ejemplo, un importante ejecutivo de negocios nos

dijo: "Ustedes, los norteamericanos, no tienen un enemigo comunista que les está mirando desde el otro lado de la frontera". Otro prominente coreano comparó a su dividido país con esta situación teórica; Estados Unidos dividido en dos países por el río Misisipi, comunista uno de ellos, y nos preguntó si, ante semejante situación, la mitad no comunista del país podría disfrutar de las libertades civiles tan ampliamente como se disfrutan hoy en Estados Unidos. ¿No estaría el gobierno obligado entonces, como ocurre en Corea del Sur, a limitar ciertas actividades políticas en defensa de la seguridad nacional?

En las Filipinas, encontramos a un destacado periodista que se encontraba sumamente irritado por la forma en que Estados Unidos había criticado el establecimiento de la ley marcial en ese país. "Los norteamericanos no se dan cuenta", nos dijo, "de cómo aquí prevalecía el caos político y civil antes de que la ley marcial fuera establecida, como un último recurso, en 1972. Ahora tenemos estabilidad. La economía está mejorando consistentemente. En las elecciones municipales la gente está aprendiendo, por vez primera, cuál es el valor del sufragio. Están aprendiendo que el voto no es algo que pueda venderse al mejor postor. Cuando podamos celebrar de nuevo elecciones nacionales, la democracia será entonces mejor apreciada".

#### Una retirada de Corea

El tema de los derechos humanos, sin embargo, puede cambiar. Parece que, a este respecto, Washington está aprendiendo a ser más flexible. Pero ahora hay otras dos decisiones norteamericanas que están causando en Asia una preocupación todavía mayor. La primera se refiere a la anunciada retirada escalonada de las tropas terrestres norteamericanas del territorio de Corea del Sur, a completarse dentro de un término de cinco años. La segunda es la intención manifiesta de Washington en cuanto a reconocer al Gobierno de la República Popular China (comunista), rompiendo relaciones con la República China de Taiwan (nacionalista).

Con relación al primer tópico — el de la retirada de Corea —, los surcoreanos con quienes hablamos opinan unánimemente que el peligro de guerra será mucho mayor cuando las fuerzas norteamericanas se hayan retirado. Kim Il-sing, dictador de Corea del Norte, ha estado pidiendo la retirada de esas fuerzas desde que, en junio de 1953, se firmó el armisticio que

puso fin a la Guerra de Corea. "¿Por qué están ustedes haciendo ahora lo que el dictador de Corea del Norte ha estado exigiendo durante tanto tiempo?", nos preguntaban frecuentemente los coreanos con quienes hablábamos.

Con respecto a la situación en Taiwan, el reconocimiento diplomático de Pekín por Estados Unidos puede ser logrado solamente bajo los términos que Pekín dicta: A Taiwan se le debe retirar el reconocimiento, y el tratado de defensa entre Taipei y Washington debe ser derogado.

¿Cómo es posible que Estados Unidos haga semejante cosa?", nos preguntaban los funcionarios gubernamentales en Taipei. Los chinos nacionalistas han sido integramente fieles a todas las cláusulas y condiciones del tratado de defensa. ¿Qué excusas puede dar Estados Unidos para dar por liquidado un compromiso solemne de tanta magnitud? ¿Qué efecto tendría este precedente sobre las relaciones de defensa suscritas entre Estados Unidos y Japón, por ejemplo, o entre Estados Unidos con Nueva Zelandia y Australia (el Pacto ANZUS)? ¿Y qué efecto tendría con relación a la OTAN?

En relación al tema de los derechos humanos, los funcionarios de esos gobiernos asiáticos aspiran a que se les conceda el tiempo necesario para enfrentarse a lo que ellos perciben como su propio problema de derechos humanos con primera prioridad: garantizar la libertad de sus pueblos, erradicándoles los temores que los paralizan, a base de continuar desarrollando sus economías. Una vez que estas metas se cumplan, entonces quizá sea posible pasar a la aplicación de principios políticos más elevados, como los sustentados por Jefferson.

Pero nos preguntamos si Washington estará escuchando a esos líderes y gobernantes. También nos preguntamos si Washington habrá tomado nota de un anuncio muy significativo, a plana completa, que apareció el 17 de julio de este años en el diario Times de Nueva York. El mismo tenía la forma de carta abierta, dirigida al presidente Carter por una comisión de ciudadanos japoneses preocupados con la situación. Los firmantes incluian a muchos profesores de las principales universidades japonesas, a comentaristas de temas políticos, e inclusive a generales retirados de la Fuerza Japonesa de Autodefensa.

Dicha carta decia asi:

"Estimado Sr. Carter:

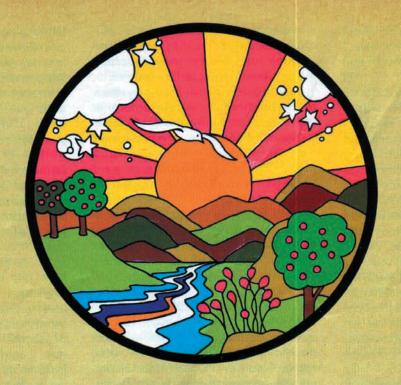
Los firmantes queremos urgirlo a ejercitar extrema cautela antes de

adoptar cualesquiera cambios políticos en el Asia Oriental, cuando usted formule la nueva politica exterior de Estados Unidos. Firmemente creemos que cualquier retirada precipitada de tropas norteamericanas de la península de Corea, o un cambio en las relaciones de Estados Unidos con la República de China, podría surtir un peligroso efecto inestabilizador sobre las relaciones que atañen a la seguridad en el Asia Oriental. Por más de 20 años, el Asia Oriental ha disfrutado de una paz y una prosperidad sin precedentes. Pero sería un grave error considerar que esta situación ya está afianzada. La continuación del actual papel desempeñado por Estados Unidos en la República de Corea y en la República de China, es absolutamente vital para la seguridad del Japón y del Asia Oriental en general.

"También creemos que las críticas desatadas en Estados Unidos contra los presentes Gobiernos de la República de China y la República de Corea son, en gran medida, incorrectas y desafortunadas. Estados Unidos debería sentirse orgulloso de su papel en la ayuda brindada a esos dos países para obtener el éxito que han logrado. Se trata de países importantes. Con una población combinada de 50 millones de hombres, son casi tan grandes como la mitad del Japón, y representan dos de los casos de éxito más impresionantes dentro del mundo en desarrollo, ya que han mantenido ritmos de crecimiento increiblemente altos, de aproximadamente un 10% anual, a lo largo de más de una década, a la vez que han logrado una distribución excepcionalmente pareja del ingreso nacional. Ese ritmo tan rápido de crecimiento representa una sustancial mejoría para el nivel de vida de esos pueblos, en una medida que no se hubiera considerado como posible hace unas pocas décadas. . . .

"Asia Oriental, más que ninguna otra parte del mundo, mediante los éxitos espectaculares del Japón, la República de Corea y la República de China, demuestra cómo pueden lograrse la paz y la prosperidad en un mundo libre, bajo el liderazgo norteamericano. Poner en peligro a esa situación, a través de un cambio sustancial en el 'status quo', seguramente sería un error trágico".

Si Washington presta oídos sordos a estos alegatos, entonces el Asia, en su totalidad, podría entrar en una época de inestabilidad sin precedentes, lo que podría llegar a una guerra, una destrucción y un sufrimiento como no se han visto nunca antes.



## CENCIERRA LA BIBLIA UN MENSAJE DE ESPERANZA?

Algunas personas dan por sentado, sin fundamento, que las profecías bíblicas, en su gran mayoria, son sólo vaticinios de acontecimientos horribles y catastróficos, que se anuncian como la iracunda venganza de un Dios implacable, preparado a descender con terrible furia sobre sus indefensos súbditos aquí, en la Tierra. Pero tal impresión no se ajusta a la verdad. Muchas de las profecías bíblicas describen una era de paz, de felicidad, de restauración, y también de alegría, de prosperidad sin precedentes y de riquezas en abundancia. El mensaje bíblico, en última instancia, es un augurio de paz duradera, de gobierno positivo y de exuberante salud para los hombres de todas las razas y de todas las naciones alrededor del mundo. Es una buena nueva que abarca al mundo entero. La Biblia nos anuncia el camino que conduce a la armonía y a la paz mundial.

por Garner Ted Armstrong

e considero portador de buenas y de malas noticias. En cuanto a las buenas, las predicciones acerca de un trágico holocausto final — la extinción de toda vida humana sobre la faz de la Tierra — nunca van a cumplirse. La fuente de esta gran nueva — que ha sido ignorada totalmente por científicos y políticos — nos revela la existencia de un gigantesco plan maestro para el establecimiento de un supergobierno mundial, en un pacífico y feliz mundo futuro, que ya está próximo.

Creo que en está época, cuando todos vivimos con el temor de ser exterminados por espantosas bombas nucleares, no podría yo dar mejor noticia que ésta. Pero debo aclarar que no sería nada honrado de mi parte el pretender ocultarles el hecho de que estamos a menos de un paso de la desintegración de la sociedad actual. Las señales de una futura quiebra, acompañada de violencia y desórdenes, son bien claras para todos los que quieran verlas.

Sin embargo, inspirado en el espíritu de las palabras que Cristo dijo a las siete iglesias del Asia Menor, prefiero desarrollar primero el tema de la buena noticia.

#### Cristo es un profeta

Millones de cristianos profesos simplemente no piensan en Cristo como profeta, como anunciador de acontecimientos mundiales futuros. Sin embargo, no hemos de olvidarnos de lo que nos dice el primer versículo del libro del Apocalipsis o Revelación: "La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto . . ". El Unico generalmente reconocido en toda la cristiandad como Salvador espiritual de este mundo, también predijo la secuencia general de acontecimientos que ocurrirían desde la época en que El vivió hasta el presente, y aun más allá.

Sí, Jesucristo fue un "futurista" de primera calidad, en la verdadera acepción de la palabra. Y nos habló no sólo de los escalofriantes, increíbles y acelerados acontecimientos que habrían de presagiar su segunda venida, sino también del mundo maravilloso que sucederá a esos hechos. Cristo habló explícitamente de un tipo totalmente distinto de sociedad, que será establecida en la Tierra en un futuro.

Los jefes religiosos, contemporáneos con Jesús, creyeron que lo habían acorralado, al plantearle una pregunta capciosa relativa al matrimonio y a la resurrección. Pero El hábilmente evadió la trampa, informando a sus interrogadores sobre las inauditas condiciones que han de imperar en el mundo de mañana. Y específicamente les dijo: "... mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento, porque no pueden va más morir. . . . " (Lucas 20:35-36).

¿Ha oído usted alguna vez hablar de un mundo en el que la gente no muera? Los futuristas visionarios de hoy prevén un mundo en el cual la vida humana podrá ser considerablemente prolongada, gracias al reemplazo de los órganos desgastados. Pero ni siquiera los más audaces se atreven a profetizar un mundo de seres inmortales.

#### La Buena Nueva

En el que tal vez sea el más antiguo de los relatos evangélicos — el de Marcos —, nos encontramos con que Jesús llegó a Galilea "predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio" (1:14-15).

En la lengua griega, la palabra euaggelion, a veces traducida como

evangelos, se traduce mejor a muchos idiomas modernos como "buena nueva". Eso es lo que significa nuestra palabra "evangelio".

Cuando Jesús ordenó a sus discípulos predicar al mundo entero el evangelio del Reino de Dios, pudo haberles dicho que predicaran la "buena nueva" del Reino que pronto habrá de establecerse para gobernar al mundo. Así, pues, la esencia de la gran misión encomendada a la Iglesia de Dios implica la predicación de la "buena nueva".

Sin embargo, tenemos que mirar también la otra cara de la moneda. Con excepción de algunas parábolas y declaraciones de tipo general acerca del Reino de Dios, y de breves referencias al mundo futuro, que en su mayoría tienen relación directa con los asuntos de este mundo, no hay mucha información, en los cuatro relatos evangélicos, acerca de ese maravilloso mundo de mañana, al menos en comparación con el volumen total de los evangelios. Jesucristo se ocupó principalmente de los problemas que el ser humano tiene en esta vida presente durante su peregrinaje hacia el Reino de Dios. En otras palabras, no hay en los evangelios capítulos enteros que se ocupen de describirnos cuáles serán las condiciones del mundo de mañana.

Cristo, desde luego, continuamente se refería a lo que estaba escrito en el Antiguo Testamento, reconociendo la autoridad de éste, respaldando su contenido. Y casi todos los pasajes proféticos del Antiguo Testamento se encargan de contrastar las calamidades provocadas por la desobediencia masiva de la humanidad con las buenas noticias relativas al mundo de mañana.

Por ejemplo, el primer capítulo del libro de Isaías es una punzante condenación contra una nación enferma, tan saciada de pecado que sus pobladores están llenos, de cabeza a pies, de purulentas llagas. Isaías compara a la nación entera con las viles ciudades de Sodoma y Gomorra. (Al pensar en la comunidad de medio millón de homosexuales que hay en San Francisco, y en los 300 mil que hay solamente en Miami, podemos preguntarnos de qué nación estaba hablando Isaías.) A continuación, el profeta hace un

Ilamamiento al arrepentimiento nacional, después de haber dicho que los hombres tenían sus manos ensangrentadas (refiriéndose a los crímenes absurdos, violentos y brutales que tienen lugar en las ciudades). "Llenas están de sangre vuestras manos. Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprende a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda (Isaías 1:15-17).

Sin embargo, leamos lo que también nos dice Isaías en el capítulo segundo: "Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arados, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra" (2:3-4).

Lo anterior es una parte vital de la buena nueva que esta iglesia debe anunciar al mundo. No habrá más guerras. Las academias militares serán un triste recuerdo del pasado. Nunca más veremos a los gobiernos gastar miles de millones de dólares en armamentos, cuando ese dinero podría invertirse para beneficiar a las naciones pobres de la humanidad, que no cuentan ni con los bienes más esenciales para sobrevivir.

En el tercer capítulo, Isaías vuelve a advertirnos acerca de castigos terribles: hambre, carencia de una autoridad positiva, odio entre los jóvenes y los viejos, y muchos otros males que seguramente sobrevendrán a cualquier nación desobediente. Pero el noveno capítulo nos habla otra vez de las profecías relativas al gobierno divino, con Cristo al timón aquí, en la Tierra. Y el capítulo décimo condena la trapacería y la corrupción política de este mundo presente, tan lleno de maldad.

#### La profecía bíblica: "una de cal y otra de arena"

Esta mezcla de profecías positivas y negativas se prolonga a todo lo

largo del libro de Isaías. Otros libros proféticos presentan la misma característica. Amós habló de un devastador ciclo de "epidemias de hambre", sequías y cosechas malogradas por el ataque de los insectos (cf. Amós 4:6-10). Y este profeta fue bastante concreto en cuanto a las razones por las cuales Dios habría de airarse tanto contra la nación septentrional de Israel. Amós habló del incremento de la delincuencia, la violencia, el pillaje y la corrupción política (3:9-10; 5:12-13). Amós habló franca y crudamente acerca de las mujeres alcohólicas de los dirigentes políticos (4:1-2). Abiertamente, este profeta encaró los males vigentes en la sociedad de su tiempo y, por ello, se le acusó de conspirar contra el gobierno establecido (7:10).

Sin embargo, a pesar de que la nación estaba llena de injusticias sociales (y de que se encontraba en tal bancarrota moral, que hasta Dios enumeró sus males), el mensaje de Amós no fue enteramente negativo. A pesar de no haberse callado nada al analizar las quiebras de su nación, Amós concluye su libro con una admirable profecía acerca de la prosperidad agrícola futura (9:11-15).

Las profecías bíblicas — y la Biblia, como un todo - constituyen un conjunto de buenas y de malas noticias. Por tanto, el mensaje de esta iglesia debe presentar esas mismas características. Quizá, actuando humanamente, a veces havamos enfatizado un tipo de noticia más que el otro. Sí, es cierto que va a venir un mundo diferente, mucho más brillante, completamente mejor que el que ahora conocemos. El mundo de mañana será reestructurado bajo el gobierno del mismo Cristo. Será un mundo pacífico y próspero. Y nunca debemos cesar de afirmar la realidad de esa futura utopía. Pero no podemos pasar por alto la realidad de que nuestro mundo presente, en estos momentos, está preso en los tentáculos de un sistema malvado, que automáticamente, con el transcurso de cada nuevo año, continúa creando nuevos y más trágicos problemas.

Las predicciones hechas por Cristo, en su profecía del monte de los Olivos (Mateo 24: Marcos 13; Lucas 21), están comenzando a hacerse sentir con un impacto intensificado. No hay duda de que la confusión mundial, las rivalidades, las guerras y la más terrible destrucción continuarán aumentando a un rapidísimo ritmo. La libertad parece estar eclipsándose para el futuro inmediato. Los "Idi Amin" continuarán emergiendo.

#### El mal tiene una causa

La Biblia continuamente nos señala que todo efecto tiene una causa. El vivir de cierta manera indudablemente produce un cierto conjunto de resultados. Las bendiciones y las maldiciones enumeradas en el capítulo 28 del Deuteronomio y en el 26 del Levítico son fieles a este concepto. Se prometen bendiciones como fruto de la obediencia a la ley divina. Pero los castigos sobrevendrán cuando una nación insiste en seguir la senda de la rebelión y la desobediencia. Nuestras naciones occidentales están siendo azotadas por los castigos mencionados en los dos capítulos bíblicos a que acabamos de referirnos.

Los ciudadanos de Estados Unidos, Canadá, Australia, Gran Bretaña, Sudáfrica y Rhodesia están quebrantando ciertas leyes fundamentales, y por eso están confrontando (¡tan seguro es esto como que el Sol sale cada mañana!) un sostenido aumento de los motines raciales, la decadencia social, la delincuencia rampante, las enfermedades venéreas, la pornografía y la incontrolable inflación. Estas son las consecuencias de la desobediencia a las leyes del Decálogo.

Todo se reduce a una relación de causa y efecto. Si obedeciéramos a Dios, si siguiéramos sus caminos, estaríamos disfrutando de una larga vida, nuestros pueblos vivirían seguros y en paz, nuestros hijos nacerían sin defectos congénitos, no nos faltaría la lluvia en el momento oportuno, habría una gran abundancia de recursos naturales, y disfrutaríamos de todas las otras bendiciones anunciadas por Dios para quienes le obedecen.

Pero desafortunadamente no es eso lo que está ocurriendo. En nuestras ciudades abundan los crímenes más violentos, insensatos e increíbles; nuestras áreas agrícolas más productivas se ven amenazadas por espantosas sequías; hospitales enteros están llenos de niños nacidos con horribles defectos. . . . La lista de nuestros males sería prácticamente interminable. Y mientras persistan las causas que producen tan trágicos efectos, esta iglesia continuará enérgicamente alertando a las naciones para que cambien, para que se arrepientan de sus pecados, para que se postren de rodillas y busquen a Dios.

Pero, contra toda esperanza, seguimos confiados en que se producirán los mejores resultados. Sabemos que, aunque los hombres en general se nieguen a escuchar a Dios, al menos unos pocos sí están transformando sus vidas, mejorando sus hogares, purificándose espiritualmente y comenzando a obedecer las leyes divinas. Nos alegra constatar que las gentes de Ghana, India, Australia, Europa Occidental, Indonesia y toda la América están siendo conmovidas por el mensaje del Reino de Dios. Las vidas de estas gentes están siendo profundamente influidas - y cambiadas - por el impacto de este esfuerzo final de Jesucristo.

Nuestra misión es tan amplia, de tales dimensiones, que no puede ser descrita en unas pocas palabras. La misma combina el anuncio de la maravillosa buena nueva, concerniente al advenimiento del mundo de mañana, con las duras advertencias que el profeta Ezequiel hubo de hacerle a su amada nación de Israel. Nuestro mensaje incluye el maravilloso sacrificio de Cristo y el hecho de que su vida nos salva espiritualmente. Pero también nos obliga a repetir las profecías de Elías a los profetas de Baal, y las severas admoniciones de Jeremías al pueblo de Judea.

Trabajamos con la esperanza de que más y más personas atenderán nuestro mensaje, y aprenderán a tener matrimonios más felices y a educar amorosamente a sus hijos. Aprenderán, en resumen, a obedecer las leyes que Dios ha dictado para nuestro propio bienestar. Por eso insistimos en predicar el mensaje que nos anuncia cómo la humanidad, en última instancia, será salva en el maravilloso mundo de mañana.

# cQué puede usted hacer para GANAR LAVIDA FTERNA?

por David Jon Hill

fortunadamente para nosotros, un joven le preguntó a Jesús qué debía hacer para merecer la vida eterna, ¡y el Nuevo Testamento nos conserva la respuesta que Jesús le dio!

En el Edén, Dios dijo a Adán y Eva que ellos podrían tener la vida eterna si participaban del árbol de la vida que allí se encontraba. Pero en el Edén, desventuradamente, había también otro árbol, capaz de acarrear la muerte. Y Adán y Eva, tentados por Satanás, hicieron la decisión equivocada. Las generaciones humanas que les sucedieron han persistido en el mismo error.

Cada nueva generación se ha empecinado en continuar viajando por los caminos del error, lo que incluye a decenas de miles de millones de seres humanos. Y la mayoría ni siquiera ha llegado a conocer la respuesta que podría garantizarles la vida después de la muerte. Sin embargo, podemos conocer esa respuesta, oyéndola del mismo Cristo, Dador de la vida. Vamos, pues, a escuchar el diálogo entre Jesús y el joven inquisitivo que le planteó la pregunta más importante que puede haber para los hombres.

Se trataba de un joven educado y rico. Podemos presumir que tal vez tenía padres ancianos a los que se encargaba de atender. Era, en resumen, un joven que llenaba todas las convenciones usuales entre los hombres ricos, educados y religiosos de su generación. ¡Pero algo le faltaba, y él lo sabía! ¡No se sentía seguro acerca de la posibilidad de una vida eterna!

#### Algo inescapable

Todos sabemos que, en la vida, sólo una cosa es segura: la muerte. Bromeando, decimos que hay dos cosas seguras: la muerte y los impuestos. Algunos, no obstante, se las ingenian para evadir los impuestos. A la muerte, en cambio, no hay quien la evada. Nadie se le escapa. Cuando a uno le llega su hora, no hay más que hacer. La persona muere. Nadie puede reemplazarla en esto.

Pero este joven — vamos a llamarle Samuel — fue lo bastante decidido como para plantear sus angustias a quien sabía todas las respuestas. "Maestro bueno, ¿qué bien haré para ganar la vida eterna?" (Mateo 19:16). Este joven ya estaba en posesión de todo lo demás: vigor, riquezas, salud, educación, inteligencia, religión. Lo único que necesitaba era conocer la forma en la cual podría seguir viviendo para siempre, disfrutando sin término de todo lo bueno que poseía.

Al interrogar a Cristo, Samuel comenzó mostrándose tan discreto, cortés y diplomático como le fue posible. Había presentes muchas otras personas, que también estaban planteando sus preguntas a Cristo. Algunas de esas preguntas habían sido intencionadas y capciosas. Samuel deliberadamente quiso asegurarse de obtener una respuesta satisfactoria, de modo que se dirigió a Jesús llamándole "Maestro bueno", para hacer ver que le reconocía como un gran rabino, un gran instructor. Esperaba ganarse así el favor y la benevolencia de Cristo. Pero Jesús le replicó: "¿Por qué me llamas bueno?" (vs. 17). Como muchas veces acostumbraba, Cristo repuso con una pregunta, en lugar de hacerlo con una respuesta directa. Es decir, no contestó de inmediato la pregunta de Samuel. Antes quiso llamar la atención de éste sobre un punto muy importante, para que Samual lo tuviera muy en cuenta: ¿"Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios".

Cristo estaba señalando un punto de capital importancia, para que Sa-

muel lo captara, si de veras quería oir. Porque Jesús era Dios; Dios e Hijo de Dios (nacido como hombre, es cierto, pero hijo de Dios). Jesús estaba diciendo explicitamente que nadie es bueno (es decir, perfecto) sino Dios. Pero Jesús no iba a negarle a Samuel la respuesta que éste le pedía, de modo que, a renglón seguido, añadió: "Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos". Jesús estaba implicando que nadie, en toda la historia de la humanidad, había sido capaz de cumplir tal exigencia. Todos los hombres habían sido culpables de pecado. Todos se habían quedado muy por debajo de la gloria de Dios. Más tarde, Dios inspiraría las siguientes palabras al apóstol Pablo: "... en mi carne, no mora el bien" (Romanos 7:18), y también: "... porque el fruto del Espíritu es en todo bondad" (Efesios 5:9). Cristo, pues, estaba anticipándole a Samuel algo muy importante: humana y fisticamente hablando, nadie, incluyendo al propio Samuel, era capaz de ser perfecto en la observancia de los mandamientos.

#### ¿Basta con creer?

Estoy seguro de que algunos teólogos se sienten perturbados con la respuesta que dio Jesús ("guarda los mandamientos"), porque la misma no coincide con la teología que postulan. Estos teólogos hubieran preferido que Cristo hubiese contestado: "Joven, no tienes que hacer nada. Simplemente cree en Mi. Ten fe. Serás salvo por la gracia, no por las obras. Acepta mi nombre y tendrás la vida eterna". Todas estas declaraciones, por supuesto, son valederas, y son declaraciones que el mismo Jesús, más tarde, inspiró a los autores del Nuevo Testamento. Pero las mismas han sido a menudo mal interpretadas, tomadas fuera de contexto al igual que ha sido tomada

risto, pues, estaba anticipándole a Samuel algo muy importante: humana y físicamente hablando, nadie, incluyendo al propio Samuel, era capaz de ser perfecto en la observancia de los mandamientos".

fuera de contexto la respuesta que Cristo dio al joven Samuel. Al decirle "guarda los mandamientos", Jesús no estaba olvidándose de la importancia de la fe, de la gracia y de la creencia en la eficacia de su nombre. Pero, aunque Jesús tenía todo esto muy en cuenta, hemos de reparar en que la respuesta que dio fue: "guarda los mandamientos".

Es lo mismo que Dios les había dicho a Adán y Eva: "Si queréis entrar en la vida, no comáis del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, pero comed del fruto del árbol de la vida". Era un esquema simple. El árbol de la vida les hubiera concedido a Adán y Eva el Espíritu Santo. Este espíritu, unido a sus mentes humanas, les hubiera permitido dirigirse a Dios en los cielos, para superar así cualquier dificultad que les hubiese asaltado. Con el Espíritu de Dios, hubiesen podido resistir las tentaciones diabólicas, y Satanás hubiera huido lejos de ellos. No hubieran sido engañados ni inducidos para comer del fruto prohibido, capaz de acarrearles la muerte a ellos . . . v a nosotros. Adán y Eva, sin embargo, quebrantaron el único mandamiento que Dios les dio.

La respuesta dada por Cristo a Samuel es bastante embarazosa para aquellos que sostienen que no tenemos que hacer nada para merecer la vida eterna. Otros creen que esa contestación de Cristo constituye una respuesta total. ¡Pero unos y otros están equivocados!

Algunos de nosotros hemos repetido la respuesta divina — "guarda los mandamientos" — a nuestros cónyuges, hijos, parientes, amigos y conocidos, tratando así de resumir la esencia de nuestras creencias. Si queremos heredar la vida eterna, si queremos entrar en el Reino de Dios, si quere-

mos ser sus hijos, tenemos que observar los mandamientos. Y eso, sin duda alguna, fue lo que Cristo respondió. Pero las cosas no son tan simples como parecen. ¡Cristo tenía mucho más que decir!

#### Los fariseos interrogan

Recordemos que, antes de responder directamente la pregunta que le había sido planteada, Cristo formuló otra pregunta, para concentrar la atención del joven Samuel en el hecho de que nadie es "bueno" (perfecto) sino el mismo Dios. "¿Qué bien debo hacer?" es una pregunta típica de Job, una pregunta de los fariseos, una pregunta característica del tipo de persona que desea saber exactamente qué clase de terreno está pisando. Es la pregunta del que aspira a recibir instrucciones concretas, minuciosamente detalladas. Es la pregunta del individuo que no quiere quedarse con dudas, para así saber, en todo momento, que se encuentra perfectamente bien encaminado en el sendero que conduce al Reino de Dios, donde le esperan otras bienandanzas que no podrán ser atacadas por la polilla ni corroidas por el óxido. Es la pregunta del individuo que quiere tener la sensación de que todo está bien y de que ya no quedan problemas por resolver. En otras palabras: Dios está en los cielos, y nosotros aqui, en la Tierra, estamos siendo guiados por El, gracias a un cómodo repertorio de prohibiciones y de mandatos explícitos y específicos.

Pero volvamos a la respuesta que, a pesar de todo esto, Jesús dio a Samuel: "guarda los mandamientos".

Y Samuel, al oirla, cometió un nuevo error. "¿Cuáles?", le preguntó. Suponía obviamente, que no tendría problemas si el Maestro se los especificaba.

Samuel no debió haber preguntado

cuáles, sino cómo. Jesús ya le había dicho antes que nadie era "bueno" (perfecto) excepto Dios. Por tanto, la pregunta que verdaderamente necesitaba una respuesta era cómo, no cuáles.

#### ¿Qué mandamientos hay que guardar?

Pero Samuel, siendo un judío inteligente de aquella época, estaba consciente de que había muchos repertorios de reglas, de distinta indole. El Gobierno romano, por ejemplo, había impuesto sus leyes en el territorio ocupado de Judea, no sólo en materias concernientes a la administración civil, sino también en cuanto a las religiones que podían ser practicadas, para no interferir con la suprema autoridad del emperador en Roma, que era el poder satánico dominante en el mundo en aquellos tiempos.

Samuel sabía que había más de 600 leves, ordenanzas, regulaciones, e inclusive normas verbales, añadidas por los ancianos de Israel a las leyes dadas por Dios, y en especial a los Diez Mandamientos. Esas adiciones respondían a la idea de que, siendo los Diez Mandamientos algo tan sagrado, puro y perfecto, cualquier quebrantamiento de los mismos podría significar la muerte para el infractor. Así se fue creando otra ley, para "levantar una cerca" alrededor del Decálogo. Para violar la ley de Dios, una persona tenía primero que traspasar la cerca externa y, al hacerlo, tal vez se diera cuenta de que estaba a punto de violar una gran ley, y tal vez se detuviera antes de hacerlo. Se trata de un enfoque filosófico aparentemente muy sensato...;pero que presenta sus problemas! ¡La teoría no funcionó! La "cerca externa" sólo servia para obscurecer los mandamientos del Decálogo, de modo que éstos no podían ser vistos ni comprendidos, no podían penetrar en las mentes y los corazones de los hombres, no podían ser cumplidos en la vida diaria. Así, a pesar de ese repertorio de más de 600 regulaciones complementarias, la ley de Dios continuaba siendo quebrantada por todos.

Había, además, otras leyes conocidas de Samuel, leyes relativas a los sacrificios, a las guerras, al divorcio, a las segundas y ulteriores nupcias, etc.; en una palabra: leyes que regulaban todos los aspectos de la vida de una persona, inclusive leyes que decian a un campesino qué debía hacer si su buey, saliéndose de su predio, lesionaba al buey del vecino. Las leyes eran casi incontables. Desde este punto de vista, se justifica la pregunta de Samuel: ¿cuáles?

Y la respuesta de Cristo fue concreta y clarisima: "No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre" (Mateo 19:19). Jesús no estaba dando ninguna orden en particular, sino conversando informalmente, y resumió los puntos anteriores en el enunciado de una ley general: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

#### Un todo integrado

Recordemos que este Jesús es el mismo que había dado el Decálogo, en el monte Sinaí, a los antecesores de Samuel: el mismo que, en una experiencia única, dio sus leyes a una nación entera. Jesús, en el monte Sinai, expuso los Diez Mandamientos en un orden especifico, comenzando con el que dice: "No tendrás dioses ajenos delante de mi" (Exodo 20:3). Dios había liberado a los israelitas de su cautiverio en Egipto, les había redimido, e insistía en que sólo a El se le tributara adoración. A esto añadió prohibiciones en contra de la idolatría y de que se tomara su nombre para jurar en vano, y requirió también la observancia del sábado (séptimo dia). Es decir, dictó cuatro normas específicas, reguladoras de las relaciones del hombre con Dios. A continuación, dijo: "Honra a tu padre v a tu madre" (vs. 12), iniciando así otras seis leves, las que gobiernan la relación del hombre con su prójimo.

Estoy seguro de que Jesús no había olvidado el orden del Decálogo. Sin embargo, al conversar con el joven Samuel, ni mencionó siquiera los cuatro primeros mandamientos y, en cuanto a los seis restantes, alteró su orden y omitió mencionar uno de ellos: "No codiciarás..." (Exodo 20:17). Cristo, sin embargo, más tarde inspiró al apóstol Santiago para que

escribiera estas palabras: "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos" (Santiago 2:10). Los mandamientos, pues, constituyen un todo integrado. Se trata de una unidad compacta. Y todos se refieren al amor: los cuatro primeros, al amor de Dios; los seis siguientes, al amor del hombre hacia su prójimo.

Samuel escuchó la enumeración que le hizo Jesús. Todas aquellas normas le eran familiares. Con seguridad las tenía escritas a la puerta de su casa, según costumbre observada por su pueblo, en el mismo orden en que Dios las había dictado por vez primera, escritas en piedra en dos diferentes ocasiones para dárselas a

"Estoy seguro de que algunos teólogos se sienten perturbados con la respuesta que dio Jesús ("Guarda los mandamientos"), porque la misma no coincide con la teología que postulan".

Moisés, a quien inspiró para que las consignara dos veces en el Antiguo Testamento, en el capítulo 20 del Exodo y en el capítulo 5 del Deuteronomio.

Samuel, por tanto, podia reconocer cuáles eran los Diez Mandamientos. Samuel no tenía la idea que luego tuvieron algunos, a saber: que cualquier mandamiento no reinstituido especificamente por Cristo en el Nuevo Testamento, aunque estuviera en el Antiguo, cesa de tener vigencia. De ser esto así, ahora podríamos entender que es lícito tener cuantos dioses nos plazca, en lugar de uno solo, porque Jesús no mencionó ese primer mandamiento en el Nuevo Testamento. Podríamos, pues, tener idolos e iconos en nuestras casas y en nuestros templos, porque Jesús tampoco repitió el mandamiento dado contra la idolatria. Podríamos maldecir hasta el cansancio y usar el nombre de Cristo en vano (como hacen algunos que lo llevan impreso en sus pulóveres), porque el mandato de no blasfemar tampoco fue mencionado por Jesús en su diálogo con Samuel. Y podríamos también, desde luego, olvidarnos tranquilamente de la observancia del sábado, pues esta es una ley que tampoco Cristo repitió.

Espero, lector, que usted no vaya a seguir semejante tipo de razonamiento. Usted y yo sabemos que Jesús, al conversar con Samuel, no le dio licencia para quebrantar los cinco mandamientos que no fueron específicamente repetidos por El.

#### "Siete leguas delante de Job"

Pero, por desventura para Samuel, su vana respuesta a Cristo fue: "Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?" Samuel no había matado a nadie. Samuel jamás había robado un céntimo. ¡No tenía que hacerlo! Había vivido bajo el imperio de la ley romana, y era un hombre rico, que no necesitaba otros bienes materiales! Siempre había tenido, con abundancia, todo lo necesario: alimento, ropas, albergue. Ni le había sido necesario levantar falso testimonio para mantener su estilo de vida.

Yendo al grano, ¡Samuel, ante sus propios ojos, se consideraba perfecto!

Samuel sabía que él había guardado los mandamientos que Cristo le acababa de mencionar. Se consideraba justo y perfecto. ¡Le llevaba siete leguas de ventaja a Job! Sabía que estaba "más allá del corazón de David". Sabía que los demás lo consideraban como un hombre de talento. ¡Se juzgaba a sí mismo como una especie de regalo que Dios había hecho a la humanidad! ¡Su misma respuesta a Cristo constituye la mejor prueba de su vanidad!

Pero Samuel estaba equivocado, porque, en su corazón y en su mente, él no estaba guardando los mandamientos, aunque en la carne estuviera adhiriéndose a la letra de la ley. Sin embargo, no estaba observando su espíritu, su intención ni su propósito, y es por esto que Jesús estaba "tanteándolo".

Y es que a Dios hemos de adorarlo en espíritu y en verdad, observando el corazón y la esencia misma de su ley, atentos al verdadero núcleo de sus normas, al significado y al propósito de éstas, a las que El llamó los "Diez Mandamientos", que pueden sintetizarse en dos grandes leyes: las que se refieren respectivamente al amor de Dios y al amor del prójimo. ¡Es decir, ambas se refieren al amor!

#### "Guarda los mandamientos"

Samuel sabía que, aunque Jesús le había mencionado sólo cinco de los mandamientos, su intención era indicarle que debía guardarlos todos. En la mente de Samuel, no había duda al respecto, y no podemos tomar ese pasaje bíblico como excusa para olvidarnos de los cinco mandamientos que Cristo no mencionó en esta ocasión particular.

No podemos alcanzar la vida eterna si codiciamos los bienes, la propiedad o el cónyuge de los demás. No podemos merecer la vida eterna si tenemos otros dioses, si somos idólatras, si tomamos el nombre de Cristo en vano, si no cumplimos con la observancia del sábado. No nos engañemos al respecto.

En el Reino de Dios no habrá nadie que no tenga dentro de sí, al menos, un quemante deseo de amar a Dios y a su prójimo, es decir, de guardar los mandamientos.

Por supuesto, si un hombre dice que no ha pecado, ese hombre miente y la verdad no habita en él (cf. 1 Juan 1:8). Este es el caso de Samuel que, de pie ante Jesús su Salvador, preguntándole cómo puede ganar la vida eterna, le dice: "Yo no he pecado; he observado los mandamientos. No hay problema ninguno en cumplir con lo que Tú dices. ¡Yo lo he hecho asi!"

Pero todos sabemos que no es verdad. El apóstol Juan dice que ese hombre (Samuel, en este caso) es un mentiroso y, si miente, ya ha quebrado, por lo menos, uno de los mandamientos. Y el apóstol Santiago nos asegura que quebrantar uno es como quebrantarlos todos.

Todos los hombres, pues, ante el trono de Dios, somos culpables de haber violado sus leyes.

#### ¿Qué le faltaba a Samuel?

La respuesta de Cristo le pareció muy simple a Samuel. No se sentía satisfecho con la contestación recibida. "Todo esto lo he guardado desde mi juventud", le dijo a Cristo. "¿Qué más me falta?"

Samuel quería reglamentos más detallados y minuciosos, específicamente "hechos a su medida". No se conformaba con la contestación dada por Cristo. Lo quería todo bien explicito, hasta el menor detalle. Quería una lista de mandatos y prohibiciones. Quería saber exactamente que necesitaba para ganar la vida eterna.

Era eso lo único que le hacía falta. Samuel tenía exclusivamente vida humana, vida fisica. Tenía sólo una vida temporal, como la de cualquier otro ser humano, y sabía que esa vida temporal, algún día, tendría que terminar con la muerte. Y aunque se encontraba en plena juventud, podía darse cuenta de que llegaría un momento en el cual su corazón no latiría más y sus pulmones cesarían de respirar, un momento en el cual se detendría la circulación de su sangre, en el cual ya no

podria pensar, ver, oler, gustar ni oir. Samual sabía que habría de llegarle la hora de la muerte.

Por eso le interesaba conocer qué más debería hacer, aparte de guardar los mandamientos.

Jesús, pues, le dijo: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme" (Mateo 19:21).

¡Pero eso no era lo que Samuel quería escuchar!

Tal vez Samuel esperaba que Dios le ordenara realizar descomunales hazañas, como los doce trabajos de Hércules, u otras de las muchas que se recogen en la mitología griega y latina, o tal vez suponía que Jesús le iba

"Samuel no tenía la idea que luego tuvieron algunos, a saber: que cualquier mandamiento no reinstituido específicamente por Cristo en el Nuevo Testamento, aunque estuviera en el Antiguo, cesa de tener vigencia.

a "vender" su entrada en el Reino de Dios por el precio de siete millones de piezas de plata, o cualquier otra cosa por el estilo.

¿Vender todo lo que tenía? ¿Darlo a los pobres? ¿Seguir a Jesús? ¡Aquello era demasiado!

Samuel dio media vuelta y se alejó de Cristo, entristecido porque no había oído la respuesta que él quería escuchar.

#### Una lección para todos nosotros

Entre usted y mi, lector amigo, ¿supone usted que, si Samuel hubiera vendido todas sus posesiones, les hubiera dado el producto a los pobres y hubiera seguido a Cristo, Jesús le hubiera concedido por ello la vida eterna? ¿Podía Samuel "comprar" de esa manera su boleto de admisión para el Reino de Dios?

Usted y yo sabemos que, ni aun observando los mandamientos, podemos tener garantizada esa admisión.

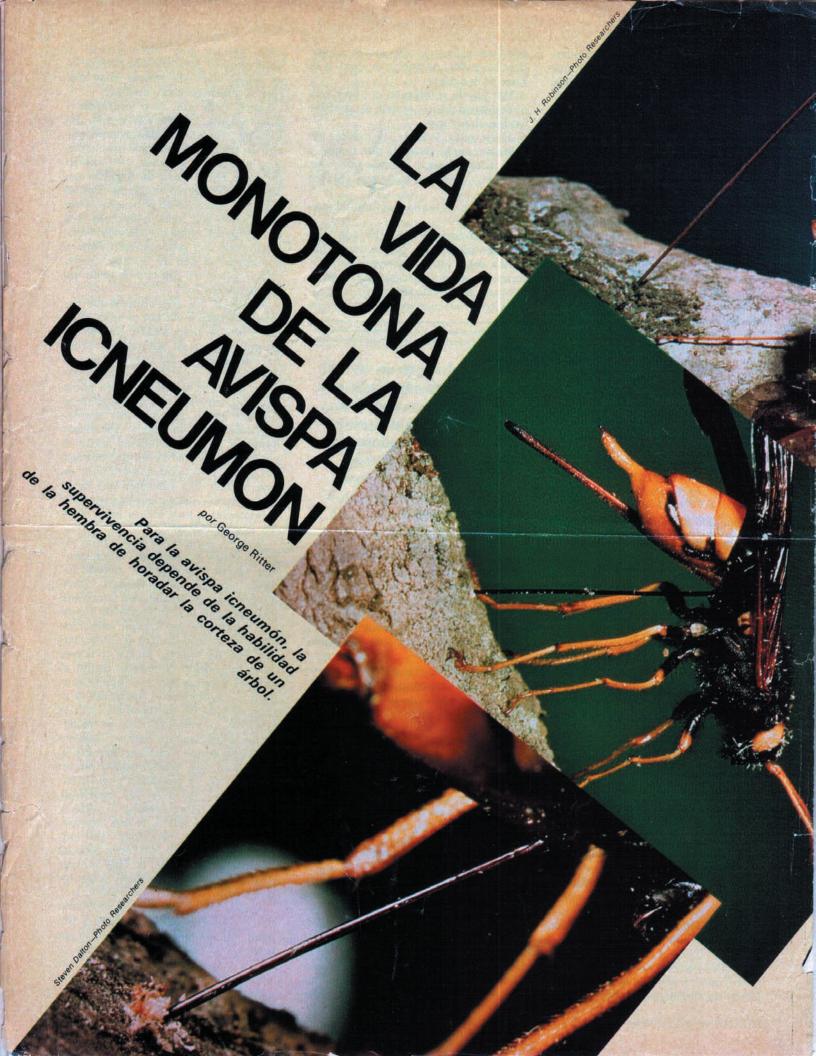
¡Porque la vida eterna es un don de Dios, un regalo! Es algo que no se puede comprar ni ganar. No podemos "negociar" con Dios para obtenerlo. No podemos exigírselo a Dios, ni "razonar" con El para que nos lo conceda, ¡menos aún "chantajearlo" o extorsionarlo para que nos admita en su reino! ¡La vida eterna tiene que sernos concedida como un don!

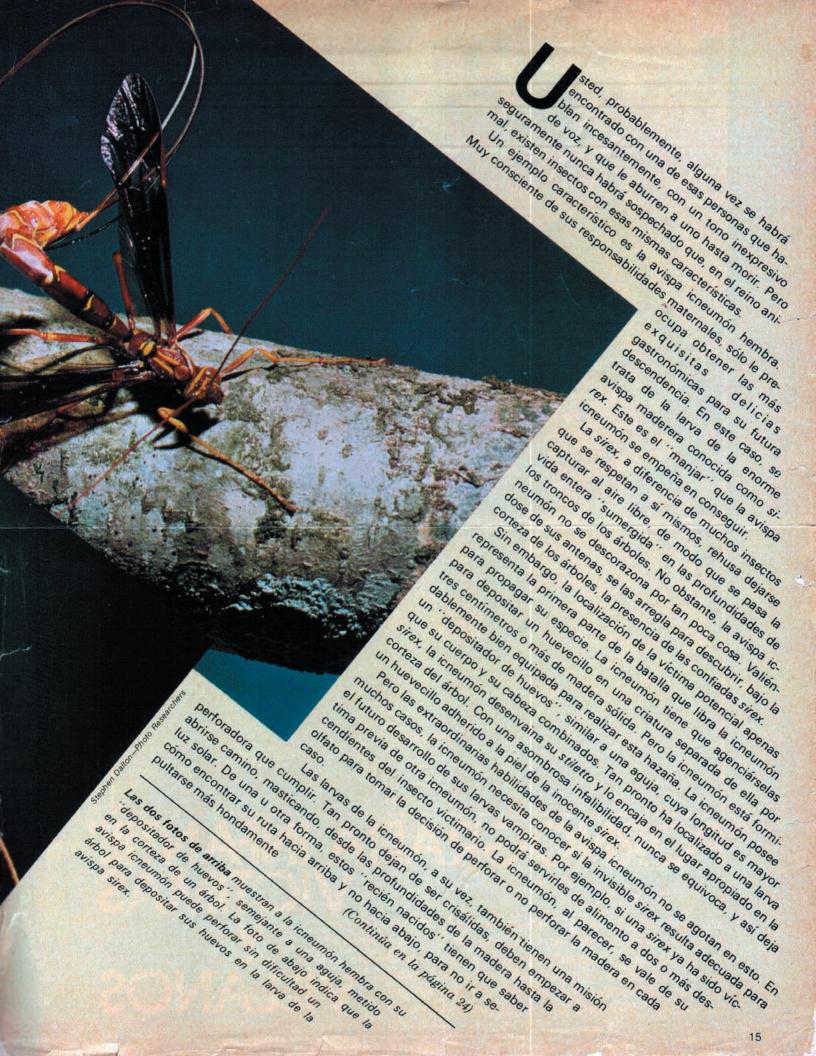
Usted tiene que decir profunda y sinceramente: "Señor y Dios mío, ¡mi Creador! Reconozco plenamente que soy un pecador y que, por mí mismo, soy incapaz de guardar tus mandamientos. Estoy lleno de imperfecciones y debilidades, engañado por el diablo y sentenciado a muerte, pero perdóname por todas esas cosas que se interponen entre mí y la vida. Purificalo todo con la sangre de Cristo, y concédeme el don de la vida eterna. ¡Yo te lo suplico con el más profundo arrepentimiento!"

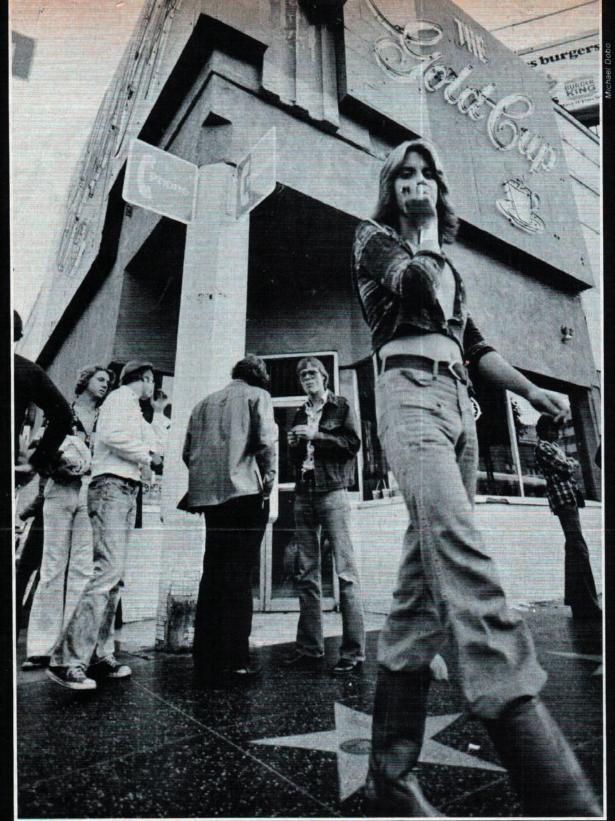
¡Eso es lo que Jesús quería que Samuel acertara a ver por si mismo! Es por ello que Jesús añadió nuevos requerimientos a su admonición original de guardar los mandamientos. Jesús quería que Samuel comprendiera que, por sí mismo, él no podía hacerse merecedor a la vida eterna, ni siquiera podía guardar los mandamientos (que no había observado desde su niñez o juventud, según él vanamente afirmaba). Porque Samuel no quería renunciar a los bienes de este mundo. Era tan codicioso de lo que ya tenía, que no estaba dispuesto a renunciar a esos bienes para obtener la vida eterna.

Samuel, durante su vida, nunca vio la luz. Quizá la vea el día en que resucite. Quizá se arrepienta, cuando todavía tenga oportunidad para hacerlo. Quizá Samuel sea bautizado y sus pecados le sean borrados, y queden sepultados con Cristo, redimidos por el perfecto sacrificio de Jesús. Tal vez Samuel todavía pueda, a través de la imposición de manos, recibir el don del Espíritu Santo, lo que le ayudará a comprender el significado y el propósito de los mandamientos, y le inspirará un ardiente deseo de obedecerlos. Posiblemente Samuel llegue a crecer en gracia y en conocimiento y, a su hora, sea transformado en un instante, en un parpadeo, convirtiéndose de ser físico en ser espiritual, después de haber seguido a Jesús y haberse desprendido de sus posesiones terrenales, perdiendo gradualmente su vanidad. Entonces Samuel no se habrá ganado la vida eterna, sino que la habrá recibido como un don divino.

Quizá, lector, usted pueda aprender mucho del diálogo entre Cristo y Samuel, tal vez lo suficiente para llegar a recibir el don de la vida eterna, jy quizá hasta pueda cooperar con Cristo para darle luego la vida eterna a Samuel!







# "PORNOGRAFIA INFANTIL" por D. Paul Graunke "PORNOGRAFIA INFANTIL" VICTIMAS

Un país entero se siente escandalizado por el empleo de decenas de millares de niños anualmente para producir revistas y películas pornográficas. Pero esta oleada de "pornografía infantil" representa sólo la porción visible del inmenso "iceberg" formado por los abusos sexuales.

ollywood, California (de noche en un restaurante): Frankie ha abierto su billetera y se la muestra al reportero para que la vea. En ella abultan los billetes de 10 y 20 dólares.

"¿Cuánto tienes?", pregunta el reportero.

"Casi 200 dólares", responde Frankie. "No está mal para un día de trabajo".

El día de trabajo de Frankie representa haber vendido su cuerpo a cinco clientes de su mismo sexo, y haber posado desnudo para una sesión fotográfica.

Frankie es un "prostituta" de género masculino y, tras despedirse de su último cliente, ha resuelto no "trabajar" más por el resto del día.

"¿Cuántos clientes has tenido en tu vida?"

"No sé", replica, encogiéndose de hombros. "Tal vez unos doscientos".

"¿Cuánto tiempo llevas en esto?"
"Un poco más de dos años".

Frankie escasamente tiene 15.

"Debes tener bastante dinero acumulado".

"¡Ni modo!", replica, riéndose ante la idea. "Tengo un hábito". Y se enrolla una manga de la camisa para mostrar la huella de los pinchazos. Inyecciones de heroína.

Universidad de California, Los Angeles: "Cada año, 30 mil niños y adolescentes, en el área de Los Angeles, posan para fotos y películas pornográficas", declara el Sgto. Lloyd Martin, del Departamento de Policia de Los Angeles, ante una subcomisión de la Cámara de Representantes de EE.UU., que estudia un proyecto de ley encaminado a reducir la "pornografia infantil". Martin es jefe de un destacamento de cinco detectives, que forman una unidad especial dentro de la División de Delincuencia Juvenil del antes citado Departamento de Policía, la que se dedica a investigar los casos de "explotación sexual" de los menores. "Según un cálculo conservador", añade Martin, "de esos 30 mil niños y jóvenes, hay alrededor de 25 mil que han llegado a ser fotografiados".

Hollywood, California (el mismo día por la noche): Frankie, inquieto ya por desear otra dosis de heroína, interrumpe el diálogo y se marcha. Otros le imitan. De todos modos, ya es hora de "cerrar" el negocio por el día.

El restaurante se encuentra en la esquina del Bulevar Hollywood y la Avenida Las Palmas. Es la primera parada en un área de Hollywood conocida como el "mercado de la carne", el supermercado donde los niños, a los que se les llama "pollos", se exhiben a los clientes y se venden a ellos. Los "gavilanes" cruzan lentamente por el área, conduciendo sus automóviles, o aprecian la "mercancía" desde sus mesas en el restaurante.

A esta hora de la noche, media docena de chicos están vagabundeando en las afueras del lugar, en la esquina. Uno de ellos parece no tener más de 10 u 11 años, pero tiene 13. Al doblar la esquina, otros dos hojean las revistas desplegadas en un estanquillo de la Avenida Las Palmas, incluyendo publicaciones homosexuales que, de vez en cuando, exhiben las fotos de algunos de los chicos que frecuentan ese mismo restaurante, llamado The Gold Cup (La Copa Dorada). Otro grupo de chicos, un poco más alejados, en la Avenida Selma, esperan a que los llame algún "gavilán". Una pareja de estos "prostitutas" masculinos se sienta despreocupadamente en la escalinata de la Primera Iglesia Bautista, ubicada en la Avenida Selma, compartiendo entre ambos un cigarrillo.

Nueva York: Si hay alguien responsable por la reciente publicidad que ha merecido el tema de la "pornografía infantil", esa persona es la Dra. Judianne Densen-Gerber, presidenta del Instituto Odyssey, organización privada que se preocupa de varios problemas sociales, incluyendo la rehabilitación de los adictos a las drogas. Hace un año, la Dra. Densen-Gerber comenzó a preocuparse acerca del incremento de la "pornografia infantil". Desde entonces, se ha convertido (según sus propias palabras) en "furiosa enemiga" de la explotación sexual de los menores.

Para dramatizar su cruzada contra la "pornografia infantil", la Dra. Densen-Gerber convocó el pasado enero a una conferencia de prensa en Times Square, el mismo centro del distrito pornográfico en Nueva York. Allí mostró dos películas que exhibían actos sexuales explicitos realizados por niños, comprendidos entre las edades de ocho y 13 años, las que podían ser compradas en la esquina opuesta al lugar en que ella estaba hablando. Mostró, además, varias revistas, e inclusive un mazo de naipes, con niños y jóvenes en actitudes y poses obscenas.

La Dra. Densen-Gerber aseguró que, en el área metropolitana de Nueva York, había por lo menos 120 mil niños involucrados en algún tipo de actividad sexual lucrativa, incluyendo la prostitución. "Estamos permitiendo", aseveró, "que los miembros más enfermos de nuestra sociedad utilicen a niños de tres años para satisfacer sus impulsos sexuales".

Muchos de los niños y jóvenes participantes en estas actividades son prófugos de sus hogares, forzados por operadores y agentes sin escrúpulos, declaró la Dra. Densen-Gerber, pero otros son utilizados por sus padres y guardianes, quienes viven de las ganancias ilícitas obtenidas a través de tan repulsivo negocio.

"Los padres que introducen a sus hijos en ese tipo de ambiente", manifestó, "son monstruos enfermos, necesitados de tratamiento".

#### ¿Quiénes son los villanos?

North Bellmore, Nueva York: Un ex ingeniero espacial decide procurarse algunos ingresos adicionales, y publica un anuncio. Ofrece 200 dólares y solicita una modelo, entre 8 y 14 años de edad (que debe tener consentimiento de sus padres), para una sesión fotográfica de un día de duración. Llueven las aspirantes y, en algunos casos, hasta los adultos aparecen en las fotos con sus propios hijos. Otros permiten a sus niños participar en actividades sexuales con otros adultos. Cuando al fin la policia interviene, va el ex ingeniero ha logrado fotografiar a no menos de 18 niños. La operación, iniciada como negocio en pequeña escala, ha llegado a convertirse en una actividad de un cuarto de millón de dólares anuales.

Winchester, Tennessee: Un ministro episcopal renegado comparece ante los tribunales de justicia. Se le acusa de acoger a niños abandonados en su granja infantil, donde los utiliza en la filmación clandestina de películas, en las cuales los clientes adultos abusan sexualmente de los niños.

Nueva Orleans, Luisiana: Varios hombres, entre ellos tres millonarios, son acusados de involucrar a una tropa de niños exploradores (Boy Scouts) en la filmación de actos homosexuales.

Los Angeles, California: Una niña de tres años, otra de cinco, y un varón de diez, son vendidos en el "mercado pornográfico infantil" por sus madres prostitutas.

Hollywood, California: ¿Cómo los "gavilanas" — pederastas y pornógrafos — justifican la explotación sexual

de los menores? El reportero se acerca a varios de ellos en busca de una explicación. Estos "gavilanes" son de muy diversas procedencias. No se les puede encasillar dentro de ningún estereotipo. Entre ellos hay camioneros y técnicos de televisión, artistas y ejecutivos. Pero la explicación que casi todos ellos ofrecen si responde a un mismo patrón.

'Yo no maltrato a los niños", dice uno de los "gavilanes". "Simplemente los amo, y les concedo más atención y respeto de lo que reciben en sus hoga-

res".

Otro "gavilán" expone: "Algunos de nosotros hemos sacado a estos chicos de la miseria callejera, y les hemos dado albergue y comida por meses, e inclusive por años. Así, algunos han llegado a tener hasta una educación universitaria. Y todo lo que les pedimos es que, de vez en cuando, nos den un poco de satisfacción sexual. Nada en esta vida se obtiene gratuitamente".

Una tercera explicación: "Antes de que me condenen como villano, recuerden que soy un ser humano necesitado de vida sexual. Pero, en la comunidad homosexual, hay que ser joven y hermoso. Ya yo no soy joven, y sé que no soy atractivo. Me cuesta mi dinero, ganado con esfuerzo, el lograr lo que deseo.... Se trata de un convenio comercial, en el cual ambas partes obtienen lo que buscan. ¿Qué hay de malo en ello? Yo no soy culpable si el chico invierte en drogas el dinero que le doy. Eso es asunto suyo. Si yo no le diera ese dinero a cambio de un poco de satisfacción sexual, él lo robaria en cualquier parte para pagar por su hábito".

"Gavilanes" y "pollos", al parecer, funcionan bajo un credo inspirado en los impulsos básicos de lujuria y codicia. Según ellos, "todo el mundo tiene

su vicio y su precio".

En el Bulevar Hollywood (horas de la tarde): Aparte de la prostitución homosexual, en el "mercado hollywoodense de la carne", también florece la prostitución heterosexual, a lo largo del afamado Bulevar Hollywood y en otras calles de la ciudad. En 1976, la policía y la ciudadanía indignada libraron una batalla, que resultó bastante eficaz, en contra de una de las modalidades de la prostitución: las "salas de masaje". Pero los esfuerzos para limpiar las calles de prostitutas de uno y otro sexo, no han tenido igual éxito. Las y "los" prostitutas callejeros todavía abundan.

La esquina del Bulevar Hollywood y la Avenida Las Palmas: Sandy, de 16 años, acaba de llegar a la ciudad, con una mochila a sus espaldas. Se ha escapado de su casa, pero se niega a confesar su procedencia. Su madre, divorciada, bebe más de la cuenta y observa una conducta sexual promiscua. "Nunca me dirigia la palabra", dice Sandy, "a no ser que estuviera furiosa o quisiera darme alguna orden". Sandy, pues, se escapó e hizo un "viaje a dedo" a Hollywood, pidiendo aventones. En sólo un par de días, ya ha recibido tres proposiciones deshonestas, pero aclara que, hasta el momento, las ha rehusado. Tiene esperanzas de conseguir un trabajo, pero, en estos momentos, no tiene un céntimo y hace casi 24 horas que no

Un par de chicos "más experimentados", que la han oído hablar, sonrien con malicia, burlándose de su ingenuidad. ¡Ellos saben lo que le aguarda a Sandy!

En el Bulevar Hollywood y Whitley: Vestida en pantalones cortos ajustados y con una blusa provocativa, una chica, de no más de 16 años, deambula por la calle, fijando su atención en los autos que pasan. El reportero se le acerca para interrogarla. Ella lo mira con expresión dura, apretando los labios. "No tengo tiempo para contestarle", dice. Pero el reportero insiste. La chica señala a un hombre de la raza de color, vestido en llamativas ropas blancas y con un sombrero tipo "fedora", que les mira desde la acera opuesta. "Ese es mi alcahuete", explica. "Si no me activo, me veré en lios con él. Y usted también la pasará mal, si sólo desea hacer preguntas". Sin más, la chica se aleja. El reportero la observa. En menos de cinco minutos, una camioneta blanca se detiene junto a la acera, donde la chica está esperando por clientes. El chofer es un hombre de mediana edad, vestido de traje. Hay un breve intercambio de frases. La chica sube al auto, que se aleja velozmente.

En la Avenida Selma (Hollywood): Jim tiene 16 años y no se ha escapado de su hogar. Vive en Glendale, con sus padres, pero en los fines de semana viene hasta Hollywood en autobús. El viaje no es largo. En estos momentos, sus ojos están vidriados y su habla es torpe. Está bajo los efectos de una droga hipnótica.

'¿Saben tus padres lo que estás haciendo, que estás aquí, en Hollywood, procurando clientes?"

"No. A ellos no les importa donde yo pueda estar. Creen que me he (Continúa en la página 20)



DR. LUDWIG F. LOWENSTEIN

"La 'explotación sexual' aparentemente ofrece a muchos niños y jóvenes lo que ellos nunca han encontrado en su hogar"

Entrevista con el Dr. Ludwig F. Lowenstein

El Dr. L. F. Lowenstein, director de un centro de diagnóstico y orientación en Londres y Winchester, Inglaterra, atiende a niños que presentan una variedad de problemas, incluyendo neurosis y dificultades en sus relaciones familiares o escolares. Peter Butler, corresponsal de La Pura Verdad, entrevistó al Dr. Lowenstein, acerca de lo que los padres pueden hacer para inculcar en sus hijos una actitud correcta hacia el sexo.

A PURA VERDAD: ¿Qué deben hacer los padres para proteger a sus hijos contra cualquier preacondicionamiento nocivo de la mente infantil con relación al sexo?

DR. LOWENSTEIN: Los padres tienen que dar a sus hijos una enseñanza positiva, para contrarrestar las influencias negativas que los niños van a encontrar luego. Y la única manera de lograr esto es establecer con los hijos un tipo de relación que sea cálida, abierta y tolerante, ya que, bajo estas condiciones, es más probable que el niño atienda los consejos recibidos de sus padres y se incline a seguir el ejemplo que ellos le dan. Los mismos padres deben inculcar en el niño la apreciación de lo que está bien y de lo que está mal, y especialmente la comprensión de por qué ciertas cosas son correctas y admisibles y otras no lo son. En otras palabras, no se trata de una clasificación a ciegas, sin razonarla.

Lo anterior debe ser un proceso continuado, iniciado desde muy temprano. Los padres no deben tratar de imponer patrones de conducta en una forma súbita cuando sus hijos llegan a la adolescencia. Este es, precisamente, el error de muchos padres.

PV: Aun si en el hogar se imparte una educación acertada, ¿representan la televisión y el cine un peligro para los niños, cuando se presentan programas de dudosa moralidad, o los que "explotan" el sexo?

DR. L.: Los medios de comunicación masiva, por supuesto, representan una poderosa influencia sobre las vidas de los niños, y también de los adultos. Se han hecho investigaciones encaminadas a determinar los efectos de la televisión sobre la gente. No hay duda de que, si usted continúa viendo programas que presentan situaciones extremas de violencia o de conducta sexual, inclusive de tipo sádico, y vacios de un contenido educativo positivo, todo ello llegará a influir sobre su vida y sus relaciones con los demás. Tales cosas surten su efecto sobre los padres y sobre los hijos, haciendo a unos o a otros indiferentes hacia las formas de comportamiento sexual, o inclusive preacondicionándolos para aceptar ciertas manifestaciones de

PV: Hoy por hoy, sin embargo, los medios de comunicación presentan lo sexual con cierta aureola de "glamour", lo que presta un manto de respetabilidad a la "explotación sexual".

Dr. L.: Es cierto, y ello constituye un enfoque parcial del problema. Si a los niños sus padres no les han inculcado ciertos valores, serán mucho más susceptibles frente a los atractivos que aparentemente ofrece la explotación de la sexualidad. Inclusive pueden llegar a considerar que "eso" es lo aceptable.

La situación es más grave aún en el caso de aquellos niños cuyos padres llegan a enseñarles que no hay patrones válidos o que, con su ejemplo, implican que cualquier cosa es permisible, o que el sexo, independientemente de las emociones humanas y del cariño, es lo único que importa.

Los hijos de tales padres ni siquiera pueden darse cuenta de que el sexo desempeña una función de importancia en las maravillosas, completas y sanas relaciones de dos personas que se aman. No pueden comprender que la sexualidad es una manera, entre muchas otras, de demostrarse afecto y amor.

PV: Se ha dicho que si un niño no halla amor y compañerismo en el hogar, probablemente busque una compensación en otra parte. Esto puede conducir al establecimiento de relaciones sexuales que, para el niño o la niña aparentemente ofrecen el calor humano, el amor y la compasión que nunca antes ha encontrado. Pero, en realidad, todo ello no constituye más que una forma de satisfacción de las inclinaciones sexuales. ¿Podría usted ampliar algo sobre esta cuestión?

Dr. L.: La sexualidad constituye un fenómeno sumamente interesante. Es un contacto de cuerpos. Esta actividad puede ser aislada, para reducirla solamente a una búsqueda de la satisfacción de los impulsos sexuales. Hay quienes nunca han experimentado una relación intima y cálida con otro ser humano, una relación que implique ternura, consideración y afecto . . . Hay quienes restringen esas relaciones estrictamente al acto sexual y, como nunca han conocido otra cosa, se adaptan a la idea de que todo se agota solamente en esto. La "explotación sexual" aparentemente ofrece a muchos niños y jóvenes lo que ellos nunca han encontrado en su hogar. En realidad, sin embargo, no se trata de verdadero afecto, sino de una simple satisfacción de los impulsos sexuales. Los que se lanzan a la "explotación del sexo" estiman que no hay otros valores que buscar en esas relaciones.

Si el niño no ha recibido la adecuada instrucción, si en el hogar no ha recibido el afecto que necesita, corre el peligro de enfocar el sexo en una forma fria y carente de profundidad, aunque esas experiencias aparentemente le ofrezcan más "amor" que el que ha encontrado en casa.

Es por esto que los niños y jóvenes que han tenido una crianza satisfactoria y sensata, y que no han tenido experiencias traumáticas con relación a miembros del sexo opuesto, son tan afortunados. Están conscientes de que hay otros valores relacionados con el sexo, que son tan importantes como el placer sexual, e inclusive hasta más satisfactorios.

Todo lo anterior no implica afirmar que la actividad sexual de la persona pueda desviarse solamente por el tipo de vida familiar que haya tenido. Puede desviarse por algún tipo de relación desafortunada con un miembro del sexo opuesto, especialmente cuando es aún muy joven. La persona afectada puede decirse:

"No quiero tener más nunca una relación de tipo emocional. Mejor será limitarlo todo exclusivamente al sexo". Pero no es tan probable que esto les ocurra a los jóvenes á quienes se les han inculcado los patrones correctos y sanos, y que han recibido una educación equilibrada y han gozado de una vida familiar cálidamente afectuosa.

PV: ¿Puede la pornografía surtir iguales efectos nocivos, aunque la persona no esté involucrada en actividades sexuales promiscuas?

Dr. L.: Sí, porque el acto sexual es presentado como una operación mecánica, dentro de la cual lo único que importa es buscar meramente una satisfacción física. Pero la persona que se deja llevar por esta "orientación mecánica" puede, a la larga, llegar a hastiarse con todos los aspectos y reacciones normales de la sexualidad y, en consecuencia, tratará de buscar formas desusadas de expresarse sexualmente. Este proceso nunca puede conducir a una relación significativa y plena.

La pornografia ofrece deleites sexuales en la forma de eroticismo puro, sin vinculación afectiva a otro ser humano que emocionalmente nos importe.

Estas relaciones, forzosamente, deben caer dentro de uno de estos dos tipos: o son relaciones presididas por el amor, el calor humano y la compasión, constituyendo así un vínculo pleno, o se limitan meramente a la búsqueda de placeres físicos, cada vez más "elaborados", con un desprecio total de los aspectos humanos.

Este es el peligro de la pornografia. A la pornografia no le importan los sentimientos. La pornografia puede ser definida como "la conducta sexual deshumanizada".

"explotación sexual".

(Viene de la página 18)

ido al cine o a pasear por ahi". "¿Y qué acerca de tu afición a las

drogas?

"Ellos no lo saben. Ignoran todo acerca de las drogas. Me han visto así, como estoy ahora, y jamás han dicho nada".

Jim lleva alrededor de seis meses solicitando clientes.

"¿Por qué lo haces?"

Cuando se le formula esta pregunta a uno de estos jóvenes, a veces se obtiene una respuesta dramática. Le maltratan en la casa o no se ocupan de él. O tal vez se trate de un caso de incesto, el pecado más oculto de la familia actual. Las investigaciones revelan que muchos "pollos" y "gavilanes", en su niñez, fueron objeto de abusos deshonestos por parte de sus propios padres o de otros familiares. También hay casos de hijos de padres divorciados y alcohólicos. Otras veces las explicaciones son más convencionales: "falta de comunicación"; "incapacidad para llevarse bien", etc. Pero también hay casos, ocasionalmente, en los que estos jóvenes delincuentes no tienen razones aparentes para explicar su conducta. Conforme a los patrones convencionales, proceden de hogares perfectamente decentes. Y este es el caso de Jim.

"No sé por qué lo hago", responde.

El reportero apunta las razones que se acaban de mencionar, pero Jim las niega todas. "No tengo nada en contra de mis padres. No hay nada que censurarles", dice. Y tras una pausa, agrega: "Estoy en esto por el dinero que se puede ganar. No quiero quedarme fuera".

El reportero se aleja y deja a Jim dedicado ávidamente a su "negocio".

Cuando el "prostituta" masculino llega a la edad de 23, 24 ó 25 años, ya ha envejecido demasiado para venderse. Los automóviles cesan de detenerse junto a él. Si se entrega, tendrá que hacerlo gratuitamente y, en muchos casos, tendrá inclusive que pagar a otros para que le proporcionen alguna satisfacción sexual. Se habrá completado el circulo: la víctima se habrá convertido en villano.

La Cámara de Representantes en Wáshington: El Sgto. Lloyd Martin testificó así ante una subcomisión de la Cámara de Representantes: "Si un niño ha sufrido abusos deshonestos, a menudo termina entregándose a la prostitución, la pornografía, los narcóticos u otras formas de delincuencia, o se encontrará con algún adulto que lo incline a tales actividades, después que éste se haya hastiado de tenerlo como compañero sexual".

Nueva York: La Dra. Densen-Gerber comenta: "En la etapa de la vida comprendida entre los ocho y los 14 años de edad, es cuando los niños y preadolescentes empiezan a derivar satisfacción del trabajo que realizan. Es entonces cuando aprenden a estudiar y a sentirse contentos de sí mismos. Si se interfiere con ese proceso, y se le dice al niño que es a través de la sexualidad como puede sentirse bien, y que la sexualidad le valdrá para lograr sentimientos de autoestima ... esos niños pensarán que la actividad sexual es la forma de lidiar con sus problemas.

"Es por eso que encontramos que más del 40% de los 'prostitutas' son personas que, en su niñez, soportaron abusos deshonestos, y es por eso que nuestros pacientes masculinos (dentro del Programa Odyssey de rehabilitación de adictos a las drogas) son

homosexuales pasivos".

La Dra. Densen-Gerber, el Sgto. Lloyd Martin y otros que han estado enfrentándose al problema de la "explotación sexual" de los menores, están dejando oir sus vigorosas voces de protesta, y están logrando que el público reaccione, interesándose activamente en el problema, desde las comunidades locales hasta el mismo Congreso. La policia, en las ciudades de Estados Unidos, está persiguiendo a los explotadores de la pornografía infantil.

Ya hay, hasta el momento, tres Estados de los Estados Unidos que han aprobado nuevas leyes para castigar a esos traficantes del sexo. Y las legislaturas de otros 23 Estados se encuentran en el proceso de votar leyes similares. También se han presentado ponencias de leyes en el Congreso federal.

El Bureau (la Agencia) Federal de Investigaciones (FBI) y el Servicio de Correos también están haciendo su valioso aporte en esta batalla.

Como resultado de toda esta publicidad y de la indignación colectiva, los materiales de pornografía infantil han comenzado a desaparecer de los estanquillos que venden publicaciones obscenas para adultos, desde los pasados meses de marzo y abril. Pero, en muchos casos, todavía los clientes pueden obtener clandestinamente ese tipo de mercancia. Cuando los diarios v revistas empezaron a denunciar estos hechos, los dueños de estanquillos comenzaron a rehusar la venta de dichas publicaciones a clientes desconocidos.

Pero la mercancia todavia está ahí, y todavía continúa vendiéndose. Doug Elder, oficial de la Policia de Los Angeles, señala que una cosa son las publicaciones que los estanquillos exhiben, y otra muy distinta es la mercancia clandestina que mantienen oculta para vendérsela a ciertos clien-

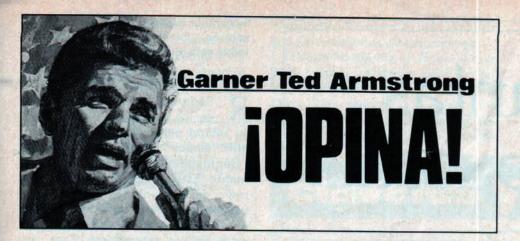
"Si el dueño del estanquillo sabe que usted no es de la policía ni de la prensa, le mostrará todas las publicaciones que guarda escondidas, incluyendo libros y revistas, y también diapositivas", comenta Elder. "Se trata de un gran negocio. Una revista, con la mitad de páginas de Playboy, puede venderse por un precio que oscila entre 7,50 y 15 dólares el ejemplar. Una película de 8 mm. y 50 pies generalmente se vende en 50 dólares o más. Y sólo cuesta entre 1,50 y dos dólares producir un ejemplar de la revista, y entre cuatro y cinco dólares producir una copia de la película.

La pornografia no obedece a ninguna ley divina ni humana. Sólo se rige por la ley de la oferta y la demanda.

Y la pornografia infantil tiene una fuerte demanda, representada por centenares de miles de pervertidos sexuales. El suministro de niños y adolescentes, que pueden ser seducidos para satisfacer esa demanda, es prácticamente inextinguible. En Estados Unidos, por lo menos un millón de chicos escapan anualmente de sus hogares. Quizá el número llegue a dos millones. Nadie puede determinarlo a ciencia cierta. Esos chicos van a las grandes ciudades - Nueva York, Chicago, Los Angeles -, sin adiestramiento para desempeñar un oficio honrado, sin dinero y sin posibilidades de conseguir trabajo. Para sobrevivir, según expresa crudamente el Sgto. Martin, sólo les queda una alternativa: "bajarse los pantalones o alzarse el vestido".

La Dra. Densen-Gerber calcula que por lo menos 300 mil chicos se ven involucrados en la producción de revistas, libros y películas de tema pornográfico, o envueltos en la prostitución, y son chicos comprendidos entre los ocho y los 16 años de edad. Ese es sólo el número de varones. La Dra. Densen-Gerber estima que el número de chicas es igual.

¿Qué puede hacerse contra la explotación sexual de los menores? En un próximo artículo, analizaremos las complejas cuestiones sicológicas y sociales que se relacionan con este tema, y discutiremos diversos métodos y proposiciones para encarar este gravisimo problema.



# Lo que la Biblia realmente dice acerca de los homosexuales

os homosexuales han asumido una postura vigorosamente militante, con vistas a lograr una plena aceptación legal de su estilo de vida. Y alegan que su forma de vida ni es inmoral ni debe considerarse como una desviación. Uno de sus activistas recientemente declaró que se podía ser un "cristiano homosexual", ya que el mismo Cristo nunca se pronunció contra la homosexualidad.

Aunque la mayoría de las iglesias y de los pastores todavía sostienen la opinión de que la homosexualidad es un pecado, y una ofensa contra Dios y la sociedad, cada vez son más los que clérigos que se inclinan a estimar que deben adoptarse "nuevos enfoques" para reexaminar esta cuestión. Un sacerdote jesuita, hablando recientemente ante un congreso acerca de la iglesia y la homosexualidad, manifestó lo siguiente: "No hay una condenación clara de la condición homosexual, ni en la Biblia se encuentra, en ninguna parte, una condenación universal de la actividad homosexual". Otro sacerdote, que se confiesa homosexual, manifestó en otra ocasión: "Yo veo mi homosexualidad como un don de Dios".

Lo anterior me lleva a preguntarme cuánto tiempo hace que esos clérigos no abren la Biblia. Para cualquiera que pueda leer y entender el lenguaje simple, la verdad acerca de los "derechos de los homosexuales" está clara e inequívocamente revelada en las Escrituras, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo.

El castigo que recayó sobre las sociedades homosexuales de Sodoma y Gomorra (cf. Génesis 19) constituye una clara condenación de la homosexualidad. Y otras condenaciones de estas prácticas abundan, con absoluta claridad, en las páginas del Antiguo Testamento, como, por ejemplo, en el libro de Levítico: "No te echarás con varón como con mujer; es abominación" (18:22). Y otros pronunciamientos similares se encuentran en Levítico 20:13; Deuteronomeo 23:17: el libro de los Jueces 19:22; el libro I de los Reyes 14:24, 15:12, 22:46, y el libro II de los Reyes 23:7.

No menos explícito resulta el Nuevo Testamento: "... No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones ... heredarán el reino de Dios" (1 Corintios 6:9-10).

En el capítulo I de la epístola a los Romanos, el apóstol Pablo explica que, cuando las naciones se alejan de Dios, muchos de sus habitantes se entregan a la práctica de "inclinaciones viles". La historia atestigua que esto ha ocurrido frecuentemente en el pasado, en las sociedades entregadas al pecado, en las que se ha visto a las mujeres cambiar el uso natural "por el que

es contra naturaleza" (vs. 26). "Y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres . . ." (vs. 27).

Resultado de todo ello?

"... Recibieron en sí mismos la retribución debida a su extravío" (vs. 27). Estas consecuencias no sólo incluyen toda una hueste de problemas mentales y emocionales, sino también la aparición de repulsivas enfermedades venéreas.

¿Cuál, pues, es el juicio de Dios contra la homosexualidad? . . . Los que practican tales cosas son dignos de muerte . . . " (vs. 32).

Pero la Biblia también dice que Cristo murió por los pecadores, y esto incluye a los homosexuales. Cristo murió para moverlos al arrepentimiento y darles la energía espiritual para cambiar su pervertido estilo de vida, sustituyéndolo por una vida justa, por una nueva vida en Jesucristo.

Pero la mayoría de los homosexuales, hoy en día, no están siguiendo esos caminos de Cristo. Por el contrario, racionalizan para justificar su continuada permanencia en la perversión, y ahora la comunidad homosexual está saliendo a la palestra, en acción militante, exigiendo el reconocimiento de sus "derechos".

¿Cuándo aprenderemos que la legalización de los males sociales no es una cura para los mismos?

¿Acaso pensamos que Dios derramará sus bendiciones sobre nosotros por continuar en esta decadencia moral e implantar una desenfrenada licencia sexual? ¿Se repetirá contra esta "nueva Sodoma" el mismo castigo que recayó sobre la Sodoma bíblica?.

Dios creó a la humanidad para cumplir un fantástico propósito. Y, al crearnos, nos creó hombre y mujer, e instituyó la relación divina del matrimonio (cf. Génesis 2:18, 24, y Efesios 5:31-32). La unidad familiar, tal como Dios quiso estructurarla, es la piedra angular de una sociedad fuerte. La homosexualidad es una grave distorsión y perversión del carácter espiritual y justo que Dios desea que los hombres desarrollen en sí mismos.

# Preguntas & Respuestas

En esta sección de La Pura Verdad se presentarán respuestas, hechas a la luz de la Biblia, a interrogantes sobre temas proféticos, doctrinales, históricos y de la vida cristiana cotidiana.

Pen un número reciente de La Pura Verdad, en esta misma sección de Preguntas y Respuestas, ustedes escribieron lo siguiente: "No aparece en la Biblia el caso de una sola persona que haya recibido el Espíritu de Dios durante el ministerio terrenal de Cristo". Con respecto a tal declaración, ¿podría yo recordarles lo que se dice en el evangelio de Juan 20:22?

W. T., Dallas, Texas

R "Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo". Esas son las palabras del versículo que usted cita.

En la noche siguiente a su resurrección, Jesús estaba dándoles a sus discípulos la misión de predicar su doctrina al mundo: "Como me envió el Padre, así también yo os envio" (vs. 21). Para el cumplimiento de esa misión, los discípulos habrían de recibir una autoridad especial y fuera de lo común, como se deduce de lo siguiente: "A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos" (vs. 23). Para estar a la altura de semejante responsabilidad, los discípulos, sin la menor duda, necesitarian contar con el mismo Espíritu de Dios.

Se les ordenó, por tanto, que recibieran a ese Espíritu ("recibid") cuando éste viniera pocos días después.

Jesús les habló claramente a los

discípulos: "Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré" (Juan 16:7). En este pasaje, Jesús está hablando acerca del Espíritu Santo, y expresando claramente que éste no vendría a menos que El, Cristo, se marchase. Y no estaba hablando de una ausencia momentánea, sino de una ausencia que se prolongaría durante largos siglos.

Por consiguiente, los discípulos no podían haber recibido el Espíritu Santo en el momento en que Jesús, simbólicamente, sopló sobre ellos, pues en ese momento Cristo aún no se había marchado, no había aún ascendido a los cielos.

En el libro de los Hechos de los apóstoles (1:4-8), queda confirmado esto. Jesús, justamente antes de su ascensión, ordenó a sus discípulos "que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre [es decir, la venida del Espíritu Santo, al cual no habían recibido aún] . . . mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días". Y en el versículo 8 podemos leer: "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo [es decir, el Espíritu Santo no les había llegado aún]"

El Espíritu Santo les llegó en el día de Pentecostés, como se describe en el capítulo 2 de Hechos.

D Una vez eschuché un sermón, acerca de cómo reconciliar las declaraciones contenidas en el Génesis 46:27 y en Hechos 7:14, con relación al número de los parientes de José que viajaron a Egipto. (¿Fueron 70 ó 75?) Sin embargo, después de examinarla, no me pareció satis-

factoria la explicación que oí en dicho sermón. ¿Cómo pueden justificar ustedes esta aparente discrepancia? Jetze V.,

Clinton, Ontario, Canadá

R Según el libro de los Hechos de los apóstoles, Esteban, en su última peroración ante el Sanedrín, estaba citando la traducción "Septuaginta" del Antiguo Testamento. Esta versión fija en 75 el número de los parientes de José que viajaron a Egipto (y añade cinco nombres que no estaban incluidos en la versión masorética). Esta, sin embargo, que ha servido de base a diversas versiones del Antiguo Testamento en los idiomas modernos, da el total de 70 parientes.

La versión "Septuaginta" — es decir, septuagésima, que suele abreviarse con la cifra romana LXX — era una traducción al griego del texto hebreo del Antiguo Testamento, hecha en Egipto a lo largo de un siglo o más, habiéndose comenzado la labor aproximadamente en el año 270 a. de C. Esta es, evidentemente, la versión utilizada por Esteban en su discurso.

Resulta interesante mencionar que la cifra citada por Esteban es corroborada por un fragmento del libro del Exodo, hallado entre los "manuscritos del mar Muerto". Dicho pasaje, conservado como Exodo 1:5, también se refiere a 75 personas (cf. F. Cross, The Ancient Library of Qumran, p. 184).

D Ustedes afirman creer que se convertirán en Dios (¿Por qué nació usted?). ¿Cómo conciliar esta creencia con las declaraciones bíblicas que manifiestan que hay un solo Dios, y que no habrá otro, tales como las que se contienen en Isaías 43:10 y 44:6?

Clayton R., Montpelier, Vermont

R Los comentarios de Isaías ("... antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí" y "Yo soy el primero y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios") fueron formulados dentro del contexto del monoteísmo. Isaías, en estos pasajes, estaba declarando que no había otros dioses fuera del Dios de Israel; es decir, estaba afirmando que los dioses paganos no eran dioses (cf. Isaías 44:9). No ha

de entenderse que estos comentarios se refieran al destino último del hombre. Deben ser analizados en el contexto de aquella época, cuando Israel estaba rodeada de naciones paganas politeístas.

P ¿Cuándo comienza y cuándo termina el sábado sagrado? Sra. E. H., East Geelong, Victoria, Australia

R Debe enfatizarse que el sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado (Marcos 2:27). Dios creó el día del sábado para servir al hombre, no a la inversa. La observancia del séptimo día no debe convertirse en un fin en sí misma. Más bien se trata de un día para servir y ayudar a aquellos que lo observan. El sábado fue creado, como señala el mismo Cristo, para servicio de la humanidad.

En el principio, el sábado fue erigido por Dios, en la creación, como un tiempo sagrado. "Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Génesis 2:1-3). Ese período de tiempo, definido en un sentido muy lato como "noche y día", fue bendecido y santificado. Santificar es conferir carácter sagrado a algo, o separarlo de las demás cosas para destinarlo a un uso sagrado. Cuando se definieron originalmente, los días de la semana de la creación fueron descritos, pero sólo en términos muy latos, como "noche y día", no tomándose en cuenta específicamente los momentos de la salida y la puesta del Sol. aunque hay cierta relación entre el inicio de la noche y el momento de la puesta del Sol (cf. Deuteronomio 16:6 y Marcos 1:32). Le toca a la responsabilidad individual de cada persona, en la latitud geográfica en que se encuentre, el determinar, en la mejor forma posible, el significado de la palabra "ocaso" o "noche", con la que se inicia el nuevo día. Los escandinavos, por ejemplo, ciertamente pueden permitirse una

interpretación mucho más flexible que los habitantes de los trópicos.

El séptimo día fue el día en el que Dios reposó, es decir, cesó en su trabajo creador. El ejemplo está claro. Dios descansó, y el hombre debe descansar también de sus tareas semanales. Cuando el hombre guarda el séptimo día, está imitando a su Creador y conmemorando la creación misma.

Para mayor información sobre estos temas, escríbanos solicitando los folletos gratuitos ¿Cuál es el día de reposo cristiano? y Los Diez Mandamientos.

### claveles y tomates

Por más de siete años vengo recibiendo la prestigiosa revista La Pura Verdad además de muchos folletos que oportunamente he solicitado. No quiero referirme especificamente al interés que pongo en un artículo en particular, pues son muchos los que he leido que no acertaria a categorizarlos; pero sí quiero manifestarle al menos, que en esta parte del planeta, la revista de su acertada dirección. cumple a cabalidad su función. Además de ser leida por varios miembros de mi familia, sus orientaciones y consideraciones acerca de la Biblia han sido y son bien acogidas, sobre todo en estos últimos tiempos en los cuales buscamos una salida a toda esa confusión y caos que parecen ser las constantes en todas partes.

Wilson G. C. Cuenca, ECUADOR

Inesperadamente recibi su atenta nota y las tres lecciones que forman parte del Curso por Correspondencia para estudio de las Sagradas Escrituras; pues, tan pronto el cartero me entregó el sobre, me empapé inicialmente de su contenido, encontrándolo bajo todo punto de vista interesante. Durante las noches me dedico al estudio de las tres primeras lecciones, encontrando que a medida que avanza el curso se hace más interesante y sugestivo. En verdad estoy experimentando un concepto claro e ignorado hasta hoy de lo que contiene y nos enseña la Biblia.

César A. U. Piñas, ECUADOR

Sobra agradacerles de antemano su atención y expresarles que realmente el enfoque que ustedes dan a todos los problemas es sencillamente maravilloso, ya que los exponen con claridad diáfana y en forma tan simple, como simple y descomplicada es la verdad pura.

Para fortuna mía, poseo la colección completa de La Pura Verdad, y en muchas oportunidades consulto revistas de años pasados, encontrando siempre actual lo que parecería historia o temas desactualizados. Ahí radica el éxito que ustedes han tenido; porque la verdad, en estos momentos en que graves peligros amenazan a todas las almas libres, nos lleva a tener más fe y esperanza.

Alonso A. Medellin, COLOMBIA

Por medio de la presente les mando un cordial saludo y para decirles que he leído con más interés las últimas lecciones del *Curso por Correspondencia*. Sobre todo en la última lección, explica bien el propósito que tenemos para llevar una vida más feliz y más próspera y también porque nos enseña temas de interés general y nos ayuda a ser más comprensivos y a tener más convivencia en la familia.

David F. GUADALAJARA, MEXICO

Hace apenas unas horas tuve la gran oportunidad de leer parte de la revista La Pura Verdad que corresponde al mes de julio; y sinceramente les felicito. Es de gran calidad, tanto en el contenido como en el formato. Responde a muchas de las inquietudes que surgen en la mente del ser humano de hoy día, que tan necesitado está de una luz que lo ilumine a seguir el sendero de su propia realización.

Aida Iris M. A. Humacao, PUERTO RICO

Al momento de dirigirme a usted es para felicitarlo y a la vez para agradecerle por tan valiosa revista que he recibido como lo es La Pura Verdad, que guardo en un lugar preferencial como un "tesoro de la vida familiar" y le he dado este nombre porque con los conceptos que se leen es esta revista la familia toma una nueva recreación, y como producto de ella una "nueva vida familiar" y una sociedad llena de comprensión, felicidad y paz hogareña.

Y la verdad es que al leer todos y cada uno de los artículos escritos en la revista, he sentido un enorme placer y he aprendido bastante, sobre todo, en el renglón social y de disciplina y mucho más, etc.

Elvis R. C. A. Huehuetenango, GUATEMALA

Me he dado cuenta que en realidad estaba en un gran error. Yo decía que la Biblia no servía para nada, y es todo lo contrario.

Ahora tengo una Biblia para mis consultas. Felicito a ustedes por ese gran Curso por Correspondencia para despertar un poco la conciencia. Espero me envien lo más pronto posible las siguientes lecciones del curso. He leído hasta las tres primeras; espero las tres siguientes.

Mirabel P. San Agustín, COLOMBIA

La perplejidad que me causan sus artículos (editados éstos en sus revistas) es extremadamente asombrosa, y las maravillas que en ellas se narran, con carácter netamente científico, es para dejar sin objeciones al más grande lector y crítico. Pues el carácter tan convincente de éstos cabe solamente anotarlo como verdades puramente demostradas en la conciencia del ser humano y de quién en realidad tiene conocimiento moral de la existencia de Dios.

Yo, y muchos de mis amigos, que anteriormente nos bufábamos de la existencia de Dios, hemos encontrado en sus maravillosos artículos el camino de la verdad y de la existencia del Supremo Creador. ¿Por qué? Porque como anteriormente les dije, sus escritos y sus conocimientos van de la mano para demostrar hechos, no relatos, como los que narran otros editores con el mero propósito de desviar a los humanos del sendero de la verdad y llevarlos de la mano por el camino del engaño y de la mentira. Porque existen muchos grupos organizados que sólo esperan el ánimo de lucro en todos los campos de la vida, olvidándose sin sentimiento de la existencia de Dios. Sinceramente los felicito y les agradezco que haya sido escogido y atendido en sus innumerables lectores que conocen la verdad de las cosas y sus origenes, gracias a sus maravillosas revistas que se publican en varios idiomas y que circulan por todo el mundo, llevando conocimiento y cultura a los más lejanos rincones del mundo en que vivimos.

> Ramiro G.G. Pereira, COLOMBIA

Estoy muy agradecido por el envio de La Pura Verdad, la cual me ha servido para conocer muchas cosas que ignoraba, en sus buenos artículos. Especialmente en el artículo "Cómo hablar con sus hijos acerca del sexo" encontré la manera de dialogar con mis hijos sobre el sexo. Pues antes no encontraba la forma de explicarles sin sonrojarme. Ahora me siento satisfecho porque he aclarado problema que es tan ignorado por muchos niños. Sin un conocimiento claro es que se cometen errores. Dios les ha de dar más ánimo para trasmitir la verdad a nosotros que la necesitamos en este mundo.

> Miguel E. Ll. G. Bogotá, COLOMBIA

Para mí, las lecturas del conocimiento divino, tan sabias como bien documentadas, han constituido un motivo de esperanza y de enseñzas que me han abierto los ojos hacia la mejor comprensión de la verdadera vida cristiana. ¡Créanmelo!, y no puedo admitir que algunas personas estén pensando que ustedes tratan de engañar a la humanidad parapetándose en toda la serie de escritos con que nutren a sus lectores y trayéndo-

les en la forma tan sustancial como lo hacen, el conocimiento de Dios. Y no puedo creerlo, porque a través de todas las publicaciones de ustedes no se vislumbra otra cosa que una dedicación absoluta a la tarea más noble y más constructiva, como es la de hacer conocer con claridad y objetividad todos los caminos que conducen a Dios. Yo no veo en esa labor tan sacrificada, mala fe. Lo que veo en ello es la iluminación del Espíritu Santo para que ustedes puedan tratar todos los temas de la Biblia (la mejor universidad del mundo) y sacar las conclusiones tan convincentes que llevan al conocimiento de sus lectores.

La maligna acuciosidad de algunos de sus detractores no es sino el fiel trasunto de la desconfianza y la estulticia de quienes ven en su obra aspectos políticos y sociales que no tienen ninguna relación con la misión tan loable que ustedes se impusieron. Por eso les digo, de todo corazón: ¡Que Dios los bendiga! porque están adelantando una obra que traerá mucha gloria y bendiciones a la humanidad.

Luis Fernando P.R. Bogotá, COLOMBIA

#### **ICNEUMON**

(Viene de la página 15)

dentro del tronco del árbol.

Algunas personas quizá quieran afirmar que ese talento, conocimiento o habilidad les viene por instinto a estos insectos. Pero, como ha dicho el autor Brian Vesey-Fitzgerald,

"'instinto' es una palabra encubridora, bajo la cual los naturalistas buscan abrigo cuando las preguntas se
tornan muy difíciles de responder y
ellos no tienen la menor idea de cuál
pueda ser la verdadera contestación . . Y la verdadera respuesta
[en el caso de la avispa icneumón] es
que nadie sabe lo que ocurre".

Es decir, casi nadie . . . si estamos dispuestos a atribuir la conducta de la icneumón a las labores realizadas por un Creador superior.

¿Por qué, por ejemplo, la icneumón persiste en atacar a la indefensa sirex, a pesar de que podría contar con otras presas visibles mucho más accesibles? Una vez que la icneumón deposita sus huevecillos, no se entera nunca más de qué probabilidades de sobrevivir tiene su descendencia. Esto, por consiguiente, excluye como explicación a la teoría del "ensayo y el error". La avispa icneumón; de alguna manera, "sabe" que la perforación de agujeros en los troncos de los árboles constituye el método idóneo para propagar la especie. Es obvio, sin embargo, que no sabe el por qué de esto.

Y cuando analizamos su impresionante dispositivo para depositar huevecillos, se nos hace muy difícil negar que el mismo fue expresamente diseñado para cumplir esa función . . . Pero, ¿quién o qué lo diseñó de esa manera?

Podríamos responder que las fuerzas ciegas, carentes de dirección, de la selección natural fueron las encargadas de generar este proceso. Sin embargo, ¿no sería mucho más racional admitir la intervención de un Dios creativo de suprema inteligencia?

#### VIDA ABUNDANTE

(Viene de la página 3)

cristo". La prueba de nuestra fe es más preciosa que el oro porque desarrolla en nosotros el carácter perfecto que nunca perecerá.

Cuando sobrevienen las pruebas, el cristiano en lugar de quejarse, refunfuñar, gemir, y sentirse desdichado y miserable, recapacita que lo que le ocurre es para probarlo, para hacerle formar carácter, para desarrollar algo real y genuino que llevará consigo por toda la eternidad.

Pero, ¿se regocija usted cuando le sobrevienen dificultades y pruebas? ¿Se da cuenta de que al salvar usted esas dificultades, adquirirá tesoros de experiencia y firmeza de carácter más preciosos que el oro? ¿O acaso se queja usted y gime y desea que tales cosas nunca le sucedieran?

Jesucristo vino para que nuestras vidas fuesen transformadas. Nuestras vidas tienen que cambiar de una que va a la deriva, que sigue sólo lo fácil y que actúa según los impulsos - lo cual no edifica carácter, no pone nada en nosotros que podamos llevarnos; nada que sea real, duradero y permanente - a una vida basada en las virtudes genuinas. Jesucristo vino a darnos la vida que hace frente a los obstáculos y los vence, que triunfa sobre las tentaciones; una vida llena de felicidad, de gozo desbordante, la verdadera vida abundante. Quien la posee se da cuenta de lo que está pasando, de por qué está aquí, y de a dónde va. Si usted es de Cristo, tiene una meta, un objetivo. Sabe a dónde va; puede apreciar el cambio y el progreso que se van operando en su vida y todo eso lo hace vibrar de alegría.

#### También bendiciones materiales

Y, a propósito, si su vida es la que el Creador desea, la que es para su bien, si usted busca primero el Reino de Dios y su justicia, El promete que le serán añadidas bendiciones materiales también.

#### AVISO

Debido a la mucha correspondencia que recibimos, nos es imposible enviar con la premura deseada la literatura que se nos pide. Por consiguiente, es posible que las publicaciones solicitadas tarden hasta tres meses en llegar a su destino. Pero quizás esa añadidura de bienes materiales no ocurra inmediatamente. Tal vez tome un poco de tiempo; sin embargo puede estar seguro de que El le dará todos los bienes materiales que usted realmente necesite, y hasta muchas cosas que desee, si su vida le agrada a El. Sí, usted puede tener estas cosas si sabe cómo usarlas.

¿Cuál es la vida abundante? ¿Qué es la definición de abundancia? He aquí la definición: "posesión plena hasta rebosar". Significa plenitud desbordante — gran plenitud de vida y genuino vivir. Significa rebosar, cundir, abundar. Esa es la clase de vida que Jesucristo vino a revelar para que nosotros pudiéramos gozarla.

Pocos entienden esto. No muchos entienden lo que es el verdadero cristianismo. No muchos cristianos de profesión saben lo que es la verdadera vida cristiana, y por ignorarlo, se hacen la vida innecesariamente desdichada.

La verdadera vida cristiana posee, hasta desbordar, los frutos del Espiritu de Dios — gozo abundante, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. ¿Posee su vida esas características? ¿Llenan su vida todas esas virtudes?

Yo sé que usted carece mucho de ellas. A todos nos falta mucho del carácter de Dios. Pero esa es nuestra meta. Esa es la vida que viviremos en el Reino de Dios. Esa es la vida que debemos anhelar, y por la que debemos esforzarnos, con la ayuda de Dios, hasta alcanzarla.

Esa es la vida estimulante en que nos desarrollamos, la vida del Espíritu de Dios dentro de nosotros — esa es la vida feliz, esa es la vida gozosa y abundante.

#### ¿De dónde provienen nuestros recursos?

La vida abundante tiene que ser una vida que posea abundantes recursos. Si usted tiene tales recursos, tendrá que admitir que le fueron dados, porque si mira en su interior encontrará que no procedieron de ahí. Tenemos en nosotros algunos recursos, pero no se comparan, ni remotamente, con la clase de vida abundante que Cristo revela y de la cual le estoy hablando. Usted no tiene esa clase de recursos en su persona, ni tampoco puede obtenerlos del "alrededor".

Mire lo que le rodea. Se dará cuenta de que se trata de recursos que no puede obtener de otras personas. Ellos tampoco los poseen.

Podemos tener abundantes recur-

sos si sabemos a donde acudir para obtenerlos. La riqueza material no da a nadie estos recursos. Usted no los tiene en su persona, ni tampoco puede obtenerlos del alrededor, pero si puede recibirlos de lo alto, del Dios Todopoderoso. El es el gran Dador, no sólo de vida, sino de vida más abundante. Dios es el Dador de los grandes recursos. El es el Omnipotente.

El Dios Omnipotente tiene mucho poder que darle. El puede darle fe abundante, que es en si gran poder, fe para echar fuera el temor, la preocupación, fe para echar fuera el desánimo ante los obstáculos y tener la certeza de que todo saldrá bien, fe en que le será dado todo lo que necesita para resolver cada problema; poder donde ahora le falta la fuerza, amor para cubrir y echar fuera el rencor y la amargura cuando otros le hacen mal.

El amor de Dios cubrirá toda amargura, y duda y debilidad, y las echará fuera. Dios le dará el recurso de la sabiduría que ahora no tiene. Dios posee todo conocimiento y toda sabiduría. Su palabra dice que si alguno no tiene sabiduría, la pida a El, quien la da a todos con liberalidad. Y si usted realmente cree eso, le será dada la sabiduría genuina y también entendimiento. Además recibirá entusiasmo y energía. Empezará a vivir realmente, a abundar en energía.

#### Puede pasarle a usted

Ahora me permitiré mencionar algo muy personal. Para conducir esta obra de evangelismo, he vivido una vida muy activa, y he empleado gran cantidad de energía. Cierto médico amigo mío me preguntó una vez: "¿Cuál es la fuente de su energía, Sr. Armstrong? No me explico cómo puede desempeñar tantas labores, bajo tan largas horas de tensión y esfuerzo, y aún conservarse activo".

Yo simplemente le respondi: "Ese es uno de los recursos que recibo de lo alto".

¿Sabia usted que por más de 40 años yo no he tenido que ver un doctor o cirujano por causa de mala salud? Claro que me he dado cuenta de que es necesario observar las leyes de la salud y practicar moderación en todas las cosas. Eso requiere autodisciplina. Luego Dios da la buena salud.

Usted también puede tener estos recursos que proporcionan la felicidad. Estas son las cosas que todos necesitamos. Son recursos que sólo pueden venir de Dios, que producirán los frutos de amor y gozo, de paz y paciencia.

Las más de las vidas son vacías, ab-

solutamente vanas en lo que a virtudes concierne. Están llenas de aburrimiento, frustraciones y temores.

Les hace falta atender el llamamiento de Dios que leemos en Isaias 55:1: "A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio...".

Cada cual está sediento de las cosas buenas de la vida, de la felicidad, de cosas agradables, y, hasta cierto punto, aún de las cosas que producen emociones que debemos y podemos tener. Pero las más de las vidas parecen vacías. El manantial está seco, y ellos no tienen dónde apagar su sed.

"¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia?" (Isaías 55:2).

#### El Espíritu Santo provee el poder

¿De cuál fuente se abreva usted? Jesús dijo que si usted bebe de El, si cree en El, "como dice la Escritura, de su interior correrán rios de agua viva". "Mas esto lo dijo de su Espíritu que habrian de recibir los que creyeran en El". Sí, recibirían el Espíritu Santo de Dios (Juan 7:38, 39).

El Espíritu Santo viene a usted a manera de agua viva. Pero usted tiene que ir a Cristo a obtenerlo. Y no es algo que se embotella y se encorcha. Es algo que fluye de usted. El Espíritu Santo fluye en forma de amor, de paz y gozo que irradían de usted. No hay otro modo de encontrar estos recursos. No hay otra fórmula para vivir una vida feliz.

Las leyes de Dios son un camino de vida. La Biblia en su totalidad es un camino de vida. Jesucristo dijo que hemos de vivir por cada Palabra de Dios. Si usted vive según la Palabra de Dios, su vida seguirá el curso que Dios ha trazado en este libro, la Santa Biblia, o sea, seguirá el camino de la vida abundante. Ese es el camino de la vida feliz, alegre y sencillamente luminosa — la vida que irradía luz y felicidad, y en lo íntimo está siempre gozosa. Su manantial jamás se agota. ¡Siempre abunda!

Esa vida en usted hará que su personalidad sea radiante. El Espíritu de Dios en usted irradiará alegría y sonrisas, cordialidad hacia sus semejantes; producirá amor, sinceridad, buena salud, vigor, calma, valor, firmeza, buena voluntad, e interés por los demás, en lugar de ser egocéntrico y dar excesiva atención a su propia persona.

Si el Espíritu de Dios mora en usted, no afectará aires de ninguna especie; usted será sencillo y veraz. No habrá falsas posturas, como hay con la más de la gente del mundo. Será natural, sin fingimientos. Será honesto y franco, sin afectación, limpio de mente y cuerpo. No tendrá confianza en su yo. Tendrá fe en Dios.

Usted será humilde, pero tendrá la fe y el poder de Dios, que es ilimitado. Y mediante esa fe de Dios se hará fuerte.

No habrá en usted cobardía ni debilidad sino gran fortaleza. Tendrá sabiduría, y tendrá valor. Tendrá todo recurso que necesite.

Siempre estará dispuesto a decir "no sé", cuando así sea el caso. Siempre estará dispuesto a admitir su error cuando así se compruebe; a confesar sus errores y a cambiar hacia lo que es bueno, cuando se dé cuenta de estar equivocado. Estará dispuesto a aceptar corrección y reprensión, y a enmendarse por muy humillante y dolorosa que sea la experiencia. Usted estudiará diligentemente para aprender el camino recto y vivir en él, y estudiará la Biblia para encontrar dicho camino. Usted se enfrentará a todo obstáculo que se le presente - a toda dificultad, a todo problema y conflicto - sin temor, sostenido por la fe de Dios, a quien clamará por sabiduría, con la certeza de que El le guiará y le librará.

#### La actitud del cristiano

He aquí la actitud que usted debe tener. Su gran deseo será que otros también puedan vivir abundantemente, hasta lo máximo. Estará interesado en el bienestar de ellos.

Tratará de ayudar a otros en todas las maneras posibles, nunca para lastimar o herir. Nunca se entremeterá, interferirá, ni dará consejos no solicitados; no hablará mal, ni calumniará a otros. Jamás andará refunfuñando, quejándose y murmurando que las cosas no le salen bien, que usted y los suvos son muy desdichados.

Siempre estará dispuesto a ayudar a otros, a darles una oportunidad, y principalmente, podrá auxiliar a otros ayudándoles a ayudarse a si mismos, animándoles, dándoles buen ejemplo, inspirándoles, edificándoles, aconsejándoles siempre que el consejo sea bien recibido, cuando de verdad lo deseen otros.

Usted se aferrará a la meta suprema de la vida que es heredar el Reino de Dios y nacer de Dios en la familia misma del Todopoderoso. Usted se dedicará a alcanzar esa meta con celo, con entusiasmo, con empuje, y con energía, avivado con ambición piadosa, con esperanza, con fe, viviendo por cada Palabra de Dios. La Biblia será su autoridad, y a ella rendirá completa obediencia; ella será la autoridad a que usted acuda para todo en su vida.

Así irá venciendo su propia naturaleza humana y al mundo, resistiendo a Satanás, acercándose a Dios mediante estudio diario de la Biblia, continua oración, y entregándose ocasionalmente al ayuno y la oración.

Esa es la vida cristiana. Esa es la vida feliz, la vida abundante.

Una vida esplendente y gloriosa que puede ser suya con sólo pedirla. Que puede ser suya cuando se disponga a confesar sus pecados a Dios, y se arrepienta de quebrantar sus leyes. Cuando de todo corazón esté dispuesto a hacer lo que El dice. ¡Que Dios le ayude a entender tan preciosa verdad!

#### **AVISO**

Con el fin de poder atender con más eficiencia las solicitudes de literatura que se nos hace, le rogamos que con cada petición nos envíe su número de suscripción. Como habrá notado, la envoltura de su ejemplar de La Pura Verdad lleva una pequeña etiqueta en la que están impresos su nombre y dirección. Dicha etiqueta también contiene su número de suscripción y es éste que le suplicamos anotar cuando solicite nuestras publicaciones. He aquí un ejemplo de la colocación del número de suscripción:

Este es un número ficticio.

S49070-6807-9
ENRIQUE A PINZON A
CALLE 73 # 11-101
MAGDALENA SANTANDER
COLOMBIA

S-DNPR

Personalmente con...

Habriel Chamberry

(Viene de la página 1)

puede ser creado instantáneamente. La formación del carácter exige tiempo, para que el ser cuyo carácter está desarrollándose pueda razonar y aprender a tomar sus propias decisiones.

Para lograr este propósito — es decir, completar la creación de esta Tierra y desarrollar el carácter angélico —, Dios encomendó su Gobierno a los ángeles, capitaneados por el superquerube Lucero, quien fue colocado en el trono terrenal para hacerse cargo de la administración del Gobierno de Dios. La jurisdicción de Lucero se extendía a toda la Tierra. Pero Lucero condujo a sus ángeles al pecado (cf. 2 Pedro 2:4), rechazando el Gobierno de Dios, basado en la ley divina (es decir, en lo que yo llamo, para simplificar, la "filosofía del dar").

Los ángeles rebeldes adoptaron la filosofía opuesta: la filosofía del "conseguir", que implica vanidad, codicia, ambición, envidia, celos, competencia que conduce a la lucha y la violencia, y resentimiento contra la autoridad divina. La filosofía del "dar", por el contrario, consiste en la obediencia a Dios, lo que significa adorarlo, depositar en El nuestra fe y nuestra confianza, y corresponder al amor que El nos da.

El pecado angélico produjo la destrucción física de toda la jurisdicción encomendada a Lucero, es decir, de toda la Tierra. Y yo creo que ese pecado también produjo la decadencia y el caos de todos los planetas del universo, ya que a éstos también se extendía la jurisdicción potencial de Lucero y de sus ángeles.

Como consecuencia, entre todos los seres espirituales, sólo quedó Dios (Elohim, palabra que significa un solo Dios, consistente en el Verbo, que más tarde sería Jesucristo, y en Dios Padre) para hacerse cargo de renovar la faz de la Tierra (cf. Salmo 104:30) y sacarla de la destrucción y del caos fisico provocado por el pecado angélico, formando de nuevo así a la Tierra para el hombre.

En esta Tierra renovada, con vida animal terrestre, acuática y aérea, Dios creó al hombre — hombre y mujer —, sacándolos del barro material.

El sobrecogedor y transcendental propósito de Dios fue el de reproducirse a sí mismo en miles de millones de seres similares a El, con un carácter justo, perfecto y santo.

Fue el propósito más ambicioso, majestuoso y supremo que el mismo Dios, en toda su grandeza, pudo concebir y llevar a cabo.

Los ángeles, compuestos de espíritu, no podían ser cambiados después de completada su creación, al haber quedado impreso en ellos un carácter fijo.

La materia, en cambio, es moldeable y siempre cambiante. Si el hombre pecaba, siempre sería posible: (1) concederle la gracia del arrepentimiento para que la aceptara voluntariamente, renunciando a la filosofia del "conseguir" para adoptar la filosofia del "dar", convirtiéndose en inmortal, después de completar una vida de crecimiento espiritual y desarrollo de carácter, o (2) ser condenado a muerte y borrarse su memoria como si nunca hubiera existido, si optaba por la rebelión y la filosofia del "conseguir", rechazando así el perdón ofrecido por Dios.

En un principio, Dios les habló a Adán y Eva, los primeros seres humanos originalmente creados. A través del proceso reproductivo, ellos se convertirian en padres de toda la humanidad. Dios libremente les ofreció la vida eterna ("el arbol de la vida"), siempre que ellos escogieran la filosofia del "dar", es decir, la obediencia al Gobierno de Dios.

Pero entonces Lucero — cuyo nombre ahora es Satanás — influyó en Adán a través de Eva. Y fue así que esta primera pareja humana — sin haber experimentado la vida bajo ninguno de los dos sistemas — escogió la filosofía satánica y egoísta. Adán y Eva rechazaron el Gobierno de Dios, y lo desobedecieron flagrantemente, al comer del fruto prohibido, arrogándose el derecho de discernir entre el bien y el mal.

¡Fue así que Adán se separó de Dios a sí mismo, separando también de Dios a toda la humanidad. Y Dios es el único que puede concedernos la vida eterna!

Previendo todo esto, Dios había concebido un plan infalible, un plan maestro cuya realización tomaría siete mil años para que su propósito pudiera cumplirse aquí en la Tierra. Dios sentenció al hombre a que, durante los primeros seis mil años, realizara lo que Adán había exigido para la raza humana, es decir, seguir su propio camino, en lugar de seguir los caminos de Dios.

Satanás había tentado a Adán y lo había desorientado, haciéndolo pecar. Y Satanás — que antes había sido el superarcángel Lucero, con jurisdicción sobre la Tierra — debia permanecer en el trono que Dios le había asignado, hasta que surgiera un sucesor que se preparase para sucederlo y para restaurar el Gobierno de Dios. Ese sucesor, además, tendría que tomar posesión de su cargo.

Y así comenzó la humanidad la historia de sus primeros seis mil años, con Satanás como gobernante, no en una forma directa y manifiesta, sino ejerciendo su gobierno a través del engaño. La humanidad no lo sabía, pero estaba siendo sutilmente engañada para reconocer a Satanás como el "dios de este mundo" (2 Corintios 4:4).

En efecto, Dios le había dicho al hombre: "Sigue, pues, tu propio rumbo. Forma tus propios gobiernos, tus propias religiones, tu propia sociedad y tu propia civilización. Yo no he de intervenir durante los primeros seis mil años, excepto cuando convenga a mis designios. Entonces intervendré, pero sólo en ciertas ocasiones y de cierto modo. Pero tú, hombre, y la humanidad como un todo, no tendrán acceso a mí".

Veamos cuáles fueron las palabras explícitas de Jesús: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere" (Juan 6:44). Nadie puede llegar a Cristo, a no ser que Dios intervenga llamándolo al arrepentimiento y a la salvación. ¿Por qué es que los hombres no parecen capaces de comprender esto? . . ¡Simplemente porque han querido aceptar sus propias religiones de factura humana!

Me doy cuenta de que la mente humana se inclina a razonar acerca de los motivos que Dios tiene para hacer las cosas "a su manera". Algunos podrían preguntarse: "¿Por qué había Dios de adoptar, deliberadamente, una política de 'no intervención' con respecto a la totalidad de la raza humana (exceptuando las pocas ocasiones en las que El ha querido voluntariamente intervenir)?"

La respuesta, aparentemente, es esta: Dios tuvo el propósito de demostrar, de una vez y por todas, a través de 60 siglos de experiencia humana, que la filosofia egoista del "dar", opuesta al gobierno divino, no es saludable para quienes la siguen, ya que sus consecuencias son la infelicidad, el descontento, el sufrimiento, el dolor, el desánimo, la frustración y el fracaso total, es decir, justamente todo lo contrario de aquello a lo que el hombre aspira. Así, aquello que aparentemente es bueno y deseable, resulta, muy a menudo, peligroso y dañino.

Parece ser que sólo un tercio de los ángeles pecó contra Dios. Tal vez Dios quiso demostrar sus verdades a los otros dos tercios de los ángeles, y también a la humanidad. En otras palabras, Dios quiso enseñar cuál será nuestro destino cuando en su reino se nos conceda la inmortalidad. Probablemente Dios quiso enseñar, a través de seis milenios de experiencia humana, que solamente el carácter justo, perfecto y santo de Dios, basado en su ley y en su amor, es lo único que verdaderamente nos conviene.

Dios tenía una razón para permitirle al hombre castigarse a sí mismo durante seis mil años, engañado en la creencia de que estaba siguiendo el

mejor de los caminos.

No es mucho lo que sabemos acerca del hombre durante la etapa anterior al diluvio universal. Al parecer, el hombre tenía algún conocimiento acerca de Dios. Así, sabemos que Abel fue considerado justo por Cristo, y que Enoc siguió los caminos de Dios. También sabemos que Noé fue encontrado perfecto por Dios, que le llamó y le escogió.

Caín edificó una ciudad. Jabal era jefe de una tribu que vivía en tiendas de campaña y se ocupaba en la cría del ganado. Jubal, su hermano, fue el padre de aquellos que tocaban el arpa y el órgano. Tubal-caín fue profesor de los artifices que trabajaban el bronce y el hierro. Caín fue agricultor, y Abel fue criador de ovejas. Y esto es prácticamente todo lo que sabemos acerca de los primeros 1.900 años de la historia de la humanidad (cf. Génesis 4).

Dios, sin embargo, no tenía organizadas "cruzadas para la salvación de las almas".

Poco después del diluvio, surgió Nimrod, como el primer déspota del mundo, que estructuró un gobierno y construyó una muralla que rodeaba a su capital. Según afirma la historia profana, Semíramis, que era su madre-esposa, fundó la religión pagana que fue la cuna de las que surgieron después, ya que de ella se derivaron otras religiones paganas en el antiguo Egipto y en Asiria, e inclusive en Grecia y Roma.

La humanidad, durante varios miles de años, avanzó a tropezones, sin cambiar mucho, logrando muy escasas conquistas en el campo del progreso material. Y esta situación no cambió, como ya dije antes, hasta la invención de la imprenta.

Mientras tanto, Dios — en contra de lo que generalmente se cree — no hizo esfuerzo alguno para salvar espiritualmente a la humanidad. Recordemos que ésta se había separado totalmente de Dios. Satanás puso en juego toda su astucia, toda su capacidad para el engaño, y el mundo entero — todas las naciones — sucumbió a ese engaño (Apocalipsis 12:9).

Aproximadamente 4.000 años después de Adán, Dios envió a Jesucristo a este mundo, como su mensajero. Jesucristo traía un mensaje de esperanza: la buena nueva. Ese mensaje estaba dirigido a toda la humanidad, y anunciaba que el Gobierno de Dios, a fin de cuentas, habria de ser restaurado sobre la faz de la Tierra, al establecerse el Reino de Dios, que estaría compuesto por todos aquellos nacidos dentro de la familia divina, los que se encargarían de gobernar al mundo entero bajo la autoridad suprema de Jesucristo.

Cristo vino a decirnos que aquellos llamados por Dios podrían nacer de Dios, convirtiéndose en sus hijos, para finalmente ser transformados en seres de composición espiritual, no material. Pero, entre los muchos miles que escucharon este mensaje personalmente de Cristo, apenas hubo 120 que creyeron lo que El decía (Hechos 1:15).

Jesús llamó y enseñó a 12 discípulos (con dos sustitutos). Les enseñó el mensaje acerca del advenimiento del Reino, y les encomendó la misión de proclamar ese mensaje al mundo. Pero, antes del año 70 de nuestra era, ese mensaje fue suprimido, y nunca más fue proclamado, hasta octubre de 1933, cuando Dios, a través de mí, volvió a anunciarlo mediante el moderno recurso de la radio.

Al fin, el mundo había llegado a desarrollar una tecnología y una industria. Casi todo el progreso que conocemos hoy, se ha desarrollado durante los últimos dos siglos. Y mucho más de la mitad del desarrollo tecnológico, científico e industrial que hoy conocemos, ha sido desenvuelto después de mi nacimiento.

Yo he vivido a través de la edad de la máquina, de la edad de la agricultura mecanizada, de la era nuclear y de la era espacial. He visto el desarrollo del ferrocarril, los automóviles, los gigantescos trasatlánticos, el avión, la radio, la televisión y millares de aparatos de todas clases, inventados para ahorrarnos trabajo.

Hoy en día, millones de obreros se sientan frente a las máquinas, para repetir los mismos movimientos a le largo de toda la jornada. Hemos logrado maravillas en el área del desarrollo mecánico. Tenemos todo tipo de aparatos para economizarnos trabajo, e inclusive para distraernos y di-

vertirnos, pero, cuando nos ponemos a pensar en todo ello, cabe que nos preguntemos: ¿Ha servido todo esto para nuestro bien?

Algún día, muy próximo ya, nos percataremos de todo el mal que ese progreso nos ha hecho.

Esta ha sido la era del hombre, sutilmente influida e impulsada por un invisible Satanás, dotado de superpoderes sólo inferiores a los del mismo Dios, que Satanás usa para fomentar la egoista filosofia del "conseguir".

Todo el desarrollo y el "progreso" que ha conocido el mundo, ha seguido las lineas del egocentrismo: "Obtener yo más ventajas que mi vecino".

Nuestra presente civilización es un colosal monumento a la vanidad, la codicia y la ambición; es decir, representa al espíritu de competencia — triturar a otro para beneficiarme yo —, lo que conduce a la destrucción, la violencia, la guerra, el crimen, los celos, la envidia, y el resentimiento contra ofensas reales o imaginadas: resentimiento contra la autoridad.

El hombre ha construido un mundo de suprema infelicidad, de descontento, de innecesarios sufrimientos. Se trata de un mundo enfermo, de un mundo en el cual, a pesar de los prodigiosos avances médicos, científicos y técnicos, especialmente durante las últimas dos décadas, estamos teniendo más enfermedades que nunca antes en el pasado.

La comunidad médica ha logrado eliminar casi totalmente unas pocas enfermedades, como la tuberculosis y la viruela, pero hoy los seres humanos son víctimas de los trastornos cardíacos, la diabetes, el cáncer, y otras enfermedades que intrigan y confunden a la "ciencia" médica.

Una vez más, al igual que ocurrió en los viejos tiempos de Noé, estamos enfrentándonos al problema de la explosión demográfica.

Y por primera vez en su historia, el hombre, durante los últimos 30 años, ha llegado a desarrollar medios de destrucción masiva capaces de borrar toda forma de vida humana de sobre la faz de la Tierra, probablemente en menos de 24 horas. Y esto sucederá, si no hay una intervención del Dios Todopoderoso, el único que puede evitar que la humanidad llegue al cosmocidio.

Ahora, al fin, estamos viendo cómo estos 6.000 años de experiencia humana, durante los cuales el hombre ha rechazado a Dios por seguir sus propios caminos, arrogándose la prerrogativa de discernir entre lo que él supone que es el bien y el mal, han servido para demostrar que sólo los

caminos de Dios son los únicos que nos convienen.

Y también estamos viendo que el hombre, dejado a sus propios recursos, finalmente se ha convertido en testimonio de la grandeza de Dios, debido al maravilloso diseño de la mente humana. El hombre ha sido capaz de elaborar y producir invenciones maravillosas extraídas de la materia, incluyendo complejísimas maquinarias y fantásticas computadoras, capaces de enviar a seres humanos a la Luna en viajes de ida y vuelta.

Al mismo tiempo, sin embargo, estos seis mil años han demostrado que la mente humana, sin el Espiritu Santo de Dios, se limita solamente a conquistas físicas y mecánicas. Los sistemas educativos de la humanidad se han convertido en algo enteramente materialista, y todas las motivaciones del hombre han estado basadas en la filosofía del "conseguir". El hombre parece incapaz de vivir en paz y armonia con su prójimo, y está perdiéndose, además, durante su vida humana, de la más grande de las bendiciones: un contacto estrecho con su Creador y Dios, que es lo único que podría inspirarle seguridad v paz.

Esto explica por qué la raza humana, como un todo, se siente descontenta, infeliz, insegura, llena de desconfianza y de frustración.

Dios le dio al hombre — inclusive al hombre que lo rechaza — una maravillosa mente humana, y se la dio al concederle el espíritu humano, que se encarga de impartirle inteligencia al cerebro físico. Las ballenas, los elefantes y los delfines tienen cerebros más grandes que el del hombre, y casi idénticos a éste. También los chimpancés y otros animales tienen cerebros muy similares al humano. Pero les falta el espíritu humano, que es lo que añade intelecto al cerebro.

Dios formó e hizo ese cerebro, pero limitó sus facultades al conocimiento de lo físico. Dios concibió al cerebro humano para que éste tuviera necesidad de otro espíritu, es decir, del Espíritu Santo de Dios, que es el que imparte la comprensión espiritual, llenándonos de vida espiritual y de amor. Sin ese complemento del Espíritu Santo de Dios, que Adán rechazó, el hombre es la más miserable de todas las criaturas..

Dios sentenció al hombre — porque éste lo eligió así — a que, durante seis mil años, viviera a su modo, es decir, sólo con la comprensión de lo físico. A ello se debe que el hombre sea un ser inteligente, capaz de viajar a la Luna, pero incapaz de convivir en paz con su vecino, porque le falta el espíritu del

amor de Dios. Pero inclusive esos avances materialistas y mecánicos, logrados por el hombre, empezaron a desarrollarse muy lentamente. Ha sido sólo en los últimos tiempos que ese ritmo se ha acelerado en forma pasmosa, hasta el punto de que más de la mitad de los progresos alcanzados han tenido lugar dentro de los 85 años que llevo yo de vida.

Por espacio de seis mil años, la humanidad se ha visto privada del Espíritu Santo de Dios, que le ha sido dado solamente a aquellos pocos elegidos y llamados por Dios para el cumplimiento de alguna misión especial.

La salvación espiritual estará abierta a toda la humanidad después que Cristo venga a ocupar el trono terrenal para hacerse cargo de gobernar a todas las naciones, expulsando a Satanás.

Gracias a Dios, nos encontramos ya dentro de la última generación de ese período de seis mil años, que está acabando ahora, y que será seguido por un milenio de felicidad, alegría y paz mundial. Este milenio se iniciará dentro de nuestra generación presente. Gozaremos entonces de abundancia universal, y la salvación eterna nos será accesible, pues Cristo habrá ofrecido a todos la vida eterna. ¡Y Satanás no estará ya por los contornos para engañarnos y hacernos el mal!

Como ya he indicado, Dios llamó solamente al "justo Abel" (cf. Mateo 23:35), a Enoc y a Noé, durante los primeros 1.900 años, poco más o menos, de la historia de la humanidad. para que tuvieran contacto con El y recibieran su Espíritu Santo. Después, hizo llamamientos especiales a Abraham, Isaac, Jacob y José. A los siervos descendientes de Abraham, los convirtió en una nación especial, llamada Israel, pero nunca les ofreció la salvación espiritual ni su Espíritu Santo. Desde entonces hasta la primera venida de Cristo, sólo los profetas recibieron el Espíritu Santo de Dios, que los facultó para la misión que tenían que cumplir, casi integramente dentro de Israel.

Hace más de 1.900 años, Dios envió a Cristo, pero, aunque muchos miles de hombres oyeron su mensaje, que contenía el anuncio del Reino de Dios, escasamente hubo 120 que le creyeron (Hechos 1:15). Cristo escogió a sus apóstoles y les dio instrucciones para que proclamaran su Evangelio, pero ese Evangelio fue suprimido y reemplazado por uno falso, que negaba el Reino de Dios, lo que ocurrió antes del año 70 de nuestra era. Cristo había erigido su iglesia en el año 31, para

respaldar a sus apóstoles y hacer más factible la misión que éstos debian cumplir. Pero la persecución dispersó a los primeros cristianos, que tuvieron que ocultarse para seguir siendo fieles a Cristo y al verdadero Evangelio. Desde aquel entonces, éste no volvió a ser proclamado al mundo, e inclusive las iglesias establecidas perdieron la mayor parte de ese mensaje.

Pero hoy Dios está añadiendo bendiciones a su Iglesia, para que al fin pueda llevarse a cabo la más grande misión de la historia. Hoy, Dios está concediendo su Espíritu Santo a los miembros de su iglesia, en primer término para ayudarme a mí a proclamar el Evangelio de su Reino, y también para edificar, en nosotros mismos, el carácter que nos permitirá gobernar con Cristo en su trono. Lo primero no es más que un medio para lograr lo segundo.

Hemos llegado a la última generación de esta era, la generación en la cual terminará este mundo del hombre, para ser reemplazado por el Reino de Dios. El tiempo que nos queda se nos está acabando. Cada día va quedándonos menos.

Los discípulos le preguntaron a Cristo cuál sería la señal del final de estos tiempos, y Cristo les respondió lo siguiente: "Mas el que persevere hasta el fin, este será salvo. Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:13-14).

En el mismo Evangelio de Mateo, también en el capitulo 24, leemos lo siguiente: "... porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie seria salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (vs. 21-22).

Estoy proclamando la venida de Cristo el Mesías, que acortará los tiempos de tribulación, e introducirá la filosofía del "dar", produciendo la restauración del gobierno divino mediante el Reino de Dios.

Después del milenio y del juicio ante el gran trono blanco, no habrá más enfermedades, dolores, infelicidad, pobreza ni ignorancia. No habrá más delitos ni robos. No tendremos necesidad de candados ni de llaves. No habrá más descontento. No habrá más sufrimiento emocional.

La humanidad va a cambiar, rechazando la filosofía del "conseguir" para adoptar la filosofía del "dar".

Algunos hombres ya hemos hecho este cambio. ¿Está usted dispuesto a hacerlo?



#### USTED PUEDE ESCRIBIRNOS A LAS DIRECCIONES SIGUIENTES:

- Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
- México y América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México.
- América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia.
- España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España.
- El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936.

ASEGÚRESE DE NOTIFICARNOS INMEDIATAMENTE cualquier cambio en su domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección.